



019/64 4 201

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA
División de Estudios de Posgrado

Construcción y validación de una escala
que evalúe la esperanza en México

T E S I S

Que para optar por el Grado de:
MAESTRO EN PSICOLOGIA GENERAL
EXPERIMENTAL

P r e s e n t a

Blanca Inés Vargas Nuñez

Director de Tesis: Dr. Rolando Díaz-Loving

Comité de Tesis: Dr. Rogelio Díaz-Guerrero
Dr. Javier Aguilar-Villalobos
Mtra. Sofía Rivera Aragón
Mtro. Samuel Jurado Cárdenas



México, D. F.,

1995.

FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco infinitamente al **Dr. Rolando Díaz-Loving** por su invaluable asesoría, y la amistad que me brindó en un momento crítico y difícil de mi carrera profesional. También por los valiosos conocimientos que aprendí a su lado.

Agradezco al **Dr. Carlos Bruner Iturbide**, el haberme permitido estar en su laboratorio parte de mi maestría. También le agradezco los conocimientos que adquirí a su lado.

Agradezco a los integrantes del comité de tesis: **Dr. Rogelio Díaz-Guerrero, Dr. Javier Aguilar Villalobos, Mtra. Sofía Rivera Aragón y Mtro. Samuel Jurado** sus valiosos comentarios. En especial a la Mtra. Sofía, por su enseñanza e invaluable ayuda en el análisis de los datos.

Agradezco enormemente a **Elízer**, mi gran amigo, la ayuda incondicional que me brindó en el difícil arte de analizar los datos en la computadora. También agradezco a **Caro**, su esposa y mi mejor amiga, el haberse desvelado con nosotros.

Agradezco a **Gaby** su ayuda incondicional y la amistad que me brindó en un momento difícil de mi vida profesional.

A **Imelda Rodríguez** porque siempre ha tenido una palabra amigable hacia mí y porque en todo momento me presionó para que terminara la tesis.

A Gustavo:

porque eres un beso tan sutil,
casi como un suspiro,
que siempre me acompañará.

A mis padres **Rafael y Lolita**, porque con su ejemplo, siempre me han impulsado a seguir adelante y nunca desistir de lograr mis metas, por más trabas que tuviera en el camino.

A mis hermanos, **Rafael, Martha, Pilar y Miguel**. Porque siempre estaré orgullosa de ellos y porque los amo demasiado.

A mis sobrinos **Diana, Alina, Baldemar, Arturo, Elena, Mariza, Analaura, Martha Patricia y Mary**. Porque constantemente me han dado el amor que me ha ayudado a seguir adelante.

A mis cuñados **Balde, Paty y Mary**, que me han enseñado que es posible vivir en armonía con quien se elige como compañero. Y porque los quiero mucho.

INDICE

	PAGINA
RESUMEN	
INTRODUCCIÓN	1
Reportes anecdóticos de sobrevivencia	2
muerte por "voodoo"	2
muerte súbita	3
cáncer	4
DEFINICIÓN DE ESPERANZA	5
LA ESPERANZA COMO UN CORRELATO DE LA SOBREVIVENCIA.	
- La esperanza: un modelo animal	8
- Algunos hallazgos experimentales	8
- Algunas variables involucradas en la sobrevivencia	9
ESPERANZA EN HUMANOS	
- Algunos hallazgos en humanos	15
- Algunas variables involucradas en la esperanza	16
INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN DE LA ESPERANZA	
- Medición de la esperanza	19
- Escalas de medición	22

	PAGINA
PROPÓSITO DEL PRESENTE ESTUDIO	26
MÉTODO	
Sujetos	29
Material	29
Procedimiento	29
Etapa I	30
Etapa II	30
Etapa III	31
RESULTADOS	
Etapa I	34
Etapa II	36
Etapa III	38
Validez de la escala	40
Correlación	42
Análisis de Varianza	43
DISCUSIÓN	64
CONCLUSIÓN	73
REFERENCIAS	75
ANEXOS 1 AL 26	82

RESUMEN

La esperanza se ha definido de diferentes maneras, siendo el punto común entre ellas, las expectativas que tiene un sujeto de alcanzar una meta.

Tomando en cuenta que si la esperanza opera como un factor predictivo de salud y bienestar, el contar con una escala que la mida, permitiría identificar factores de riesgo, condiciones sociales y psicológicas, susceptibles de intervenir, que ayudarían al bienestar físico y psicológico del ser humano.

En el presente trabajo se desarrolló y validó una escala de esperanza, para la cultura mexicana. El desarrollo y validación se hizo en tres fases. En la primera fase se obtuvo información de estudiantes universitarios, para la elaboración de una definición de esperanza. En la segunda fase se elaboraron reactivos, siguiendo la escala tipo Likert, que midieron los aspectos contenidos en la definición de esperanza. La escala se aplicó a una muestra de 200 sujetos universitarios. Se analizaron los resultados y se seleccionaron los reactivos de mayor carga factorial, para la elaboración de la escala definitiva. En la tercera fase, se aplicó la escala a una muestra de 654 sujetos siguiendo el diseño factorial $2 \times 3 \times 3$ (SEXO hombre-mujer, ESCOLARIDAD secundaria-preparatoria-profesional, EDAD 25-40, 41-55, 56-70). Conjuntamente a esta escala, se obtuvieron el Diferencial

Semántico, el Escalamiento Multidimensional y el Cuestionario de Respaldo Moral.

Los resultados mostraron que el principal factor relacionado con la esperanza fue el familiar. Las relaciones familiares, la ayuda mutua en la solución de problemas, son factores muy importantes para el mantenimiento de la esperanza. También que la importancia y la probabilidad de lograr una meta están en función de la edad, el sexo y la escolaridad.

La esperanza, entendida como las expectativas que tiene un sujeto de que algo deseable va a ocurrir (Stotland, 1969), ha estado presente desde tiempos inmemorables, como un correlato de la sobrevivencia.

En la cultura occidental, por ejemplo, el concepto de esperanza fue elaborado por el mito de Pandora. Como la leyenda cuenta, Zeus estaba enojado porque Prometeo había robado el fuego de los Dioses para dárselo a los humanos. Con la venganza en mente, Zeus mandó a la tierra a Pandora con una caja llena de criaturas diabólicas. Zeus le dijo a Pandora que no abriera la caja, aunque él sabía que la curiosidad de Pandora era mayor. Como se esperaba, Pandora abrió la caja para conocer su contenido. Cuando lo hizo, un enjambre de criaturas salió e inundó a la humanidad: la gota, el reumatismo, la envidia, el rencor y la venganza. Solo una criatura permaneció en la caja, cuando Pandora finalmente logró cerrarla. La criatura fue la esperanza.

La leyenda de Pandora es ambigua, ¿es la esperanza otra clase de enfermedad o es un benefactor que ayuda a la humanidad?. Los Griegos la consideraban una causa de la destrucción, más que un benefactor. Eurípides se refiere a la esperanza como algo maligno sobre la humanidad. En contraste, los judeocristianos consideran a la esperanza como algo realmente valioso, una de las tres virtudes teológicas junto con la fe y la caridad (Lazarus, 1991), la cual supuestamente cuida a la humanidad y las dificultades parecen soportables conforme se viaja hacia las metas (Smith, 1983).

REPORTES ANECDOTICOS DE SOBREVIVENCIA

Existen un sinnúmero de reportes anecdóticos en donde se observa a la esperanza como un benefactor, como un correlato de la sobrevivencia.

MUERTE POR VOODOO.

Las misteriosas muertes por voodoo proveen evidencia de que la pérdida de esperanza contribuye a la muerte del ser humano.

Algunos de los primeros reportes fueron descritos por Cannon (1942) a principios de siglo. Cannon observó que en diferentes comunidades primitivas de Brasil, África, Nueva Zelandia y Australia, si una persona era condenada y sentenciada por el chamán, moría en unas cuantas horas; si había profanado algún lugar santo, la persona creía que nada lo podría salvar y se preparaba a morir. Cannon, al observar este fenómeno, asumió que las personas, al saberse maldecidas, perdían toda esperanza de vida, y fallecían irremediabilmente.

Al respecto, Seligman (1974), comenta lo siguiente: Rex Burrell, un médico sudafricano presenció varios casos de hombres que murieron después de que el brujo les dijo: "morirás al anochecer". La autopsia no encontró la causa de la muerte. Mientras no existió explicación física de esas muertes, fue evidente sus precursores psicológicos.

MUERTE SÚBITA.

Los casos de muerte súbita, son otro ejemplo. En este tipo de muerte, las personas, aparentemente en buen estado de salud, fallecen sin causa evidente.

Durante los primeros seis meses después de la muerte de sus esposos, de una muestra de 4500 viudas, 213 murieron sin causa física aparente (Seligman, 1974). En Estados Unidos se documentaron casos de muerte súbita, durante la Segunda Guerra Mundial, entre soldados acuartelados (Moritz y Zamcheck, 1946; Fisher, no publicado, citado por Richter, 1957). Grady (1982) reportó un número de casos entre refugiados del sudeste de Asia, en Estados Unidos. La explicación que han dado diferentes autores (Cannon, 1942; Richter, 1957; Seligman, 1974) de este fenómeno, es que se podía deber a una especie de "abandono de sí mismo", a una pérdida de esperanza.

Otro hecho dramático, es la sobrevivencia en los campos de concentración. Victor Frankl (1963) comenta: "... ellos tenían la esperanza de salir vivos un solo pensamiento animaba a los prisioneros: mantenerse con vida para volver con la familia que los esperaba en casa y salvar a sus amigos (p.15) ... nos agarrábamos a los jirones de la esperanza y hasta el último momento creíamos que no todo sería tan malo...(p. 21) sin embargo, cuando esta esperanza se eliminaba, cuando perdían su voluntad de vivir, debatiéndose sin esperanza, de manera dramática, fallecían.

CÁNCER.

En las últimas décadas se ha reportado que pacientes con cáncer, que se muestran aprehensivos con su enfermedad, casi siempre empeoran y mueren con rapidez, aún cuando su cáncer se diagnostique precozmente y el tratamiento que reciban sea adecuado. Por el contrario, los pacientes que rechazan las implicaciones del cáncer, usualmente mejoran (Miller, 1977; Herth, 1989; Hinds y Martin, 1988; Stanton y Snider, 1993). Stoll (1979 c) comenta.... Aún cuando no existe evidencia firme de que una esperanza dinámica pueda prolongar la vida más allá de su duración esperada, casi podemos afirmar con certeza que la ausencia de esperanza puede acortar la vida, como en los casos de muerte súbita, o su presencia puede incrementarla, como en la sobrevivencia.

Evidencia posterior, demuestra que la pérdida de algo sumamente valioso, puede producir sentimientos de desesperanza a la vez que alteraciones orgánicas. En una investigación se encontró que de 18 mujeres que habían sido intervenidas quirúrgicamente para extirparles un quiste benigno y que además habían tenido alguna pérdida en sus vidas, 11 de ellas desarrollan cáncer (Seligman, 1974).

Los reportes anecdóticos antes citados, hacen evidente los efectos tanto nocivos como benéficos, de algunas variables psicológicas sobre el organismo, como son la ausencia o presencia de esperanza. Haciendo necesaria mayor investigación que permita conocer cual es el mecanismo involucrado en este

proceso. Si se conoce este mecanismo, sería factible el aislar variables predictoras del bienestar físico y psicológico del ser humano.

DEFINICIÓN DE ESPERANZA

Algunos autores les llamó poderosamente la atención el hecho de que una persona falleciera por el simple hecho de ser maldecida; o por el contrario, que a pesar de las situaciones tan adversas en las que vivían las personas en los campos de concentración, sobrevivieran, o la pérdida de algo apreciado (la muerte del esposo) provocara la muerte de la esposa. También llamó su atención el hecho de que uno de los factores más nombrados en estas situaciones, fuera la esperanza del sujeto. De acuerdo a Thorndike y Lorge (1944, citados en: Staats, 1987) comentan al respecto, de hecho, la palabra esperanza es usada frecuentemente (más de 100 veces por 1,000,000 de palabras).

En los primeros intentos que se hicieron por estudiar objetivamente a la esperanza, se plantearon diversos argumentos. Uno se refería a cómo se conceptualizaría a la esperanza, como un solo concepto, o si era necesario diferenciarla de acuerdo a la meta deseada; el otro argumento mantenía la creencia de que la esperanza, al ser un sentimiento difuso y difícil de cuantificar, no se podría estudiar sistemáticamente.

Con respecto al primer argumento, algunos autores (por ejemplo Lewin, 1938; French, 1952; Stotland, 1969; Erickson et al., 1975; Lazarus, 1991; Herth,

1991, Pereyra, 1995) consideraron que la esperanza puede conceptualizarse como una sola, tomando en cuenta que no solo se puede limitar a situaciones negativas o aversivas, como las anteriormente citadas, sino que la puede generar cualquier situación en la cual algo es deseado, pero las expectativas de obtenerlo son inciertas, como sería la esperanza centrada en la obtención de un buen trabajo, esperanza de que los problemas familiares se resuelvan, esperanza de mejorar la salud, esperanza de tener una mejor vida después de muerto, etc. Por lo mismo, Scheier y Carver (1987) consideraron que no era productivo el analizar a la esperanza de acuerdo al tipo de meta (salud, trabajo, etc.), sino conceptualizarla como un todo, ya que todas tienen en común el estar dirigidas hacia el futuro y tener ciertas expectativas de lograr algo deseado .

Con respecto al segundo argumento, de que la esperanza es un sentimiento difuso y difícil de cuantificar y por lo tanto no se podría estudiar sistemáticamente, se han propuesto diferentes alternativas para su definición y medición.

Stotland (1969), realizó un extenso estudio sobre la psicología de la esperanza. El la define en términos de las expectativas que tiene el sujeto con respecto a la obtención o logro de metas.... "uno tiene esperanza, cuando las expectativas de lograr una meta, tienen un valor mayor a cero". Por ejemplo, metas importantes con altas posibilidades de lograrlas (alta esperanza), genera

afectos positivos, (júbilo, placer); metas importantes con una baja probabilidad de lograrlas (baja esperanza) genera ansiedad o depresión.

Beck, Weissman, Lester y Trexler (1974) consideraron que la esperanza puede ser objetivizada al definirla como un sistema de esquemas cognitivos cuya denominación común fueran las expectativas acerca del futuro.

Mowrer (1960), ve a la esperanza como una de las cuatro emociones básicas que dirigen a la conducta. Mowrer interpreta a las emociones como respuestas condicionables y ve a la esperanza como la respuesta a un tipo de reforzamiento secundario (la obtención de una meta). Watson y Tolman (ver Tolman, 1923) consideran que la esperanza, es la emoción causada por la llegada inminente de un reforzador positivo.

Seligman (1975) ve el otro extremo de la esperanza, y considera que la desesperanza o indefensión, es un estado causado por la incontrolabilidad de determinada situación, es decir, independientemente de lo que haga el sujeto, nunca obtendrá o logrará su meta.

La literatura coincide en demostrar que la esperanza es una cualidad mensurable, en términos de las expectativas o probabilidades que tiene un sujeto de lograr algo importante para él, y por lo tanto es factible de ser estudiada sistemáticamente. Afirmando la legitimidad de la construcción de herramientas para su cuantificación y evaluación, en distintos contextos de aplicación.

LA ESPERANZA COMO UN CORRELATO DE LA SOBREVIVENCIA

Es sabido que el uso de animales en la investigación de laboratorio, tiene la virtud de clarificar las preguntas que posteriormente pueden plantearse a nivel humano. El estudio de la esperanza no es la excepción, está documentado experimentalmente tanto en animales como en humanos.

A continuación se presentarán los principales hallazgos en el estudio de la esperanza con animales. Posteriormente se mostrarán los avances que ha habido a nivel humano y las diferentes escalas de esperanza propuestas en la literatura.

LA ESPERANZA: UN MODELO ANIMAL

Algunos hallazgos experimentales.

El modelo animal que se ha empleado para estudiar la esperanza, fue descrito originalmente por Richter, en los años 50's. Este modelo consiste en forzar a una rata a nadar en un recipiente de donde no hay escape alguno (Richter, 1957). En los estudios originales de Richter y de otros investigadores que le siguieron (Griffiths, 1960, Lynch y Katcher, 1974; Rosellini, Binik y Seligman, 1976; Hughes y Lynch, 1978) la variable dependiente era el tiempo de vida de la rata. Con respecto a las variables independientes empleadas en este campo de investigación, se encuentran diversas manipulaciones de "stress", que como Richter demostró, reducían el tiempo de sobrevivencia de la rata. Por

ejemplo, Richter demostró que si se maltrata a la rata antes de forzarla a nadar, inmovilizarla por la fuerza, cortarle los bigotes o dificultándole el permanecer a flote mediante un chorro de agua, la rata sobrevive solamente un par de minutos en el agua. Uno de los hallazgos más importantes de Richter que ha sido replicado reiteradamente en esta literatura, es que las ratas no fallecen por ahogamiento, sino a una forma de paro cardíaco conocido como muerte vagal. El mismo Richter sugirió que las muertes por "voodoo" documentadas por Cannon, ocurrían debido al mismo mecanismo.

Algunas variables involucradas en la sobrevivencia.

No obstante que la mayoría de los investigadores que han empleado la preparación de Richter, se han enfocado sobre las variables responsables del acortamiento en la expectativa de vida de la rata, es evidente que también existen variables que pueden incrementar el tiempo de sobrevivencia. Una de ellas que parece relevante, es la operación de "rescate" del agua. Richter encontró que después de forzar a nadar a la rata, si se le saca del agua y se le deja descansar por un periodo breve, antes de regresarla, la rata puede sobrevivir tanto como 80 horas, antes de fallecer por agotamiento o inhalación de agua (véase Richter, 1957).

El hecho de que el "rescate" incrementara el periodo de sobrevivencia, hizo que debido a una especie de "desesperanza" o "abandono de sí mismo", ya

que un solo "rescate" parecía suficiente para infundirle esperanza a la rata y "resistir" un tiempo tan largo. En este caso, la esperanza parece ser un correlato importante de la supervivencia de los sujetos, sobre las variables dependientes e independientes.

Como ya se comentó, la variable dependiente, empleada en los estudios de Richter y subsecuentes investigadores, era el tiempo de supervivencia en el agua. El emplear esta variable, imponía límites a la clase de manipulaciones que se podían efectuar en la misma situación. Por ejemplo, solo permitía las operaciones antecedentes, como la manipulación brusca de la rata, pero impedía el estudio de variables que requieran de la supervivencia de la rata de una sesión a otra, además de ser una variable conflictiva por razones humanitarias.

En los años 70's, un grupo de investigadores, notaron que un patrón conductual definido precedía a la muerte de la rata en la situación de nado. Este patrón consistía en movimientos agitados, rapidez al nadar, inmersiones repetidas, en general, movimientos conducentes a que la rata se mojara el pelo y se le dificultara la flotación. Complementariamente, también notaron que si la rata nadaba pausadamente, moviéndose poco o simplemente flotando, esta actividad disminuida parecía predecir una supervivencia relativamente larga. Así, en los estudios subsecuentes, ya no sacrificaban a sus sujetos, sino que los clasificaban como "víctimas" o "sobrevivientes" en base a la observación de uno de estos dos patrones conductuales (Binik, Theriault y Shustack, 1977; Binik, Deikel, Theriault,

Shustack y Balthazard, 1979). No obstante que el clasificar a los sujetos como "muertos" o "vivos" sobre bases conductuales fue un avance significativo tanto por razones humanitarias como por permitir las exposiciones repetidas al procedimiento, seguía teniendo la desventaja de ser una variable dicotómica. Es decir, al ser discontinua, no permitía la apreciación de grados intermedios respecto a la probabilidad de supervivencia.

En un estudio previo (Bruner y Vargas, 1991 a) utilizamos una antigua variable dependiente usada en teoría de la motivación, la actividad inespecífica de los sujetos. Consideramos que esta variable parecía vincular en una medida continua las categorías dicotómicas de "muertos" y "sobrevivientes". Así, se contó con una medida aparentemente válida, de las probabilidades de supervivencia de las ratas y que además parecía cuantificar su grado de esperanza. Afortunadamente la investigación que siguió después, verificó esta hipótesis al mostrar que era una medida sensible a la operación del "rescate".

Una vez que conceptualizamos al "rescate" como la operación física responsable de la esperanza y la supervivencia de los sujetos, y dado nuestro interés por aislar variables independientes conducentes a la supervivencia de las ratas, exploramos el efecto de dos manipulaciones clásicas en Teoría de la Conducta. La primera fue la repetición de la operación del "rescate" y la segunda, el normar a la operación del "rescate" conforme un programa de reforzamiento. Con respecto a la primera manipulación se consideró conveniente investigar

sistemáticamente el efecto del número de "rescates", dado que Richter documentó el efecto de un solo "rescate", otros investigadores (Rosellini, Binik y Seligman, 1976; Binik, Theriault y Shustack, 1977) al incrementar el número de "rescates" hasta seis veces, encontraron que se mejoraban las probabilidades de sobrevivencia de la rata, mediante índices conductuales. Exploramos el efecto de incrementar el número de "rescates" desde uno hasta 40. Encontramos que, de acuerdo con la literatura anterior y dentro del rango estudiado, la probabilidad de sobrevivencia de ratas y ratones en la situación de nado forzado, mejora continuamente en función del número de "rescates" (Bruner y Vargas, 1991 a). Es decir, consideramos que la esperanza parece tener un efecto acumulativo. También observamos mayor actividad al inicio de las sesiones, lo que concuerda con la literatura de muerte súbita, donde se sabe que el riesgo de muerte en animales es máximo justo al inicio del experimento. No obstante que los resultados de este estudio no pueden generalizarse directamente al ser humano, permiten plantear la pregunta de si la práctica repetida, controlada y que además termina en una especie de escape o "rescate" en una situación amenazante a la vida no mejora considerablemente las probabilidades de sobrevivencia en los sujetos. Así como también, si la supervivencia del humano a una situación amenazante a la vida; por ejemplo, una enfermedad, una pérdida significativa, no dependen también de la supervivencia al inicio de la situación. Estas preguntas son pertinentes, porque en los estudios hechos con sobrevivientes de accidentes

de helicópteros, el "guardar la serenidad" y "el saber que hacer", han surgido como determinantes psicológicos de la sobrevivencia de los sujetos (Hytten, 1989; Hytten y Herlofsen, 1989; Henderson y Bostock, 1977).

Esta conclusión es congruente con las teorías sobre el efecto de la inculcación al stress (Selye, 1974; Meichenbaum, 1985).

En el siguiente estudio (Bruner y Vargas, 1991 b), se sujetó la operación de "rescate" a dos programas diferentes de reforzamiento, uno de tiempo fijo y otro de tiempo variable.

El propósito de esta manipulación, fue el separar el efecto del "rescate" como conducente al grado de "esperanza" del sujeto, de la simple exposición repetida a la situación experimental. Así, se sometió a diferentes ratas a un mismo número de rescates, con la diferencia de que en un grupo, el rescate ocurría después de un tiempo fijo de nadar y en el otro, después de un tiempo variable. Se encontró que ambos grupos redujeron su actividad en función de los "rescates" sucesivos; es decir, que ambos grupos mejoraron sus probabilidades de sobrevivencia en función del número de sesiones. Sin embargo, el grupo sujeto a "rescates" a tiempo fijo disminuyó su actividad con una mayor velocidad y a niveles más bajos que el grupo "rescatado" a tiempos variables. Este resultado fue confiable al nivel de significancia de $p < .05$ y parece sugerir que fue la forma del "rescate", más que la simple exposición repetida a la situación, la variable responsable del efecto. Así, las ratas rescatadas a tiempo fijo parecieron

formar una discriminación temporal que por así decirlo, les permitía anticipar el momento de su "rescate". En cambio, la variabilidad con la que ocurrió el rescate, bajo el programa de tiempo variable, no permitió a las ratas anticipar el momento de su rescate o la expectación de si ocurría o no. Es decir, el grado de esperanza varió en ambos grupos.

Como en el caso del experimento anterior, tampoco pueden generalizarse al caso humano. Sin embargo, sí parecen plantear interrogantes de investigación potencialmente resolubles. Por ejemplo, es posible que entre personas, el grado de esperanza que se pueda tener ante una crisis, como una enfermedad, un accidente o una pérdida grave, depende de la percepción del sujeto de una mejoría inminente o al menos cierta, aunque demorada, en sus circunstancias adversas (ver a Elliot, Witty, Herrick y Hoffman, 1991, para una opinión semejante).

Después de todo, como el psiquiatra B. Klopfer (citado por Siegel, 1986), hacía notar, la esperanza debe tener un motivo o una razón que la origine. Así, no parece improbable que parte de esta razón simplemente radique en la regularidad con la que en el pasado, las condiciones adversas a la persona se han mejorado (ver a Gottschalk, 1985, para una opinión semejante).

El autor del presente trabajo enfatiza que los resultados que se obtuvieron en estos estudios, usando sujetos animales y condiciones de laboratorio, no son directamente generalizables a las personas, actuando en su

medio natural. Sin embargo, la investigación de laboratorio tiene la virtud de clarificar las preguntas, como las anteriormente planteadas, que posteriormente pueden investigarse a nivel humano.

ESPERANZA: EN HUMANOS

Como ya se comentó al inicio de este trabajo, la esperanza como un correlato de la sobrevivencia ha estado presente desde tiempos inmemoriales. No obstante, hasta las últimas tres décadas se ha incrementado el número de investigaciones que eventualmente han confirmado el papel que tiene la esperanza en la sobrevivencia. Estos avances se han debido principalmente a la factibilidad de medir y de estudiar sistemáticamente a la esperanza, tanto en situaciones de laboratorio con animales como en situaciones cotidianas con humanos.

Algunos hallazgos experimentales en humanos.

En los primeros estudios con humanos, se estudió la relación que existe entre la esperanza y diversas alteraciones patológicas como la depresión y el suicidio. También se intentó aislar algunas variables conducentes a la sobrevivencia del humano. Algunos autores (Beck, Weissman, Lester y Trexler, 1974) analizaron la relación entre las expectativas negativas hacia el futuro o desesperanza, con varias condiciones psicopatológicas como la depresión y el suicidio. Los resultados mostraron una correlación de .62 ($p < .001$) entre la

desesperanza y los intentos de suicidio; con el inventario de Depresión de Beck, la correlación fue de .63 ($p < .001$).

Otros hallazgos mostraron una correlación negativa entre la esperanza, entendida como la probabilidad de lograr una meta y su importancia, con trastornos patológicos. Es decir, los sujetos que percibieron una baja probabilidad de lograr una meta importante, mostraron mayor patología (Erickson, Post y Paige, 1975). Recientemente algunos autores propusieron que no solo es importante la probabilidad percibida o el sentirse capaz (Agency) de lograr una meta, sino también si el sujeto considera si tiene o no las habilidades (Pathway) necesarias para planear la manera de lograr una meta (Elliot et al., 1991; Snyder, Harris, Anderson, Holleran, Irving, Sigmon, Yoshinobu, Gibb, Langelle y Harney, 1991). Snyder et al., midieron ambos componentes (agency y pathway) observaron que niveles altos de esperanza estaban correlacionados positivamente con la creencia de los sujetos, de que podían lograr la meta y de que contaban con las habilidades suficientes, para resolver cualquier problema relacionado con el logro de la meta.

Algunas variables involucradas en la Esperanza

Rabkin, Janet, Williams, Neugebauer, Remien y Goetz 1990, se interesaron en aislar algunas variables conducentes a incrementar la esperanza o expectativas de vida. Estos autores analizaron las relaciones sociales (apoyo social y conflicto), eventos vitales (trabajo, casarse, nacimientos, despidos, etc.) y

6a221V
el control percibido sobre el propio destino en pacientes diagnosticados con SIDA.

A los pacientes se les aplicaron las siguientes escalas: Escala de Desesperanza de Beck et al. (1974), Escala de Apoyo Social (Wortman, 1987), Escala de Locus de Control de Salud (Wallston, Wallston y DeVellis, 1978) y el Cuestionario de Eventos Vitales (Rabkin, et al. 1990). Los resultados mostraron que los niveles altos de desesperanza, se asociaron con niveles bajos de todo tipo de apoyo positivo y con niveles altos de conflicto social. El Locus de control interno se correlacionó negativamente con la desesperanza. Mientras que la creencia de que los eventos son influenciados por fuerzas externas (locus de control externo: poder de otra gente o la suerte), fue relacionada positivamente.

Staats (1987) realizó un estudio con sujetos (121 hombres y 136 mujeres) de 25 a 72 años. Los resultados mostraron que la esperanza no disminuye con la edad. Se observó una correlación de $r = .73$, $p < .001$ entre la esperanza y la felicidad. Así como también un decremento de afectos negativos y un incremento de la esperanza, con respecto a la edad. El análisis factorial mostró varios factores: afecto positivo (pasado y futuro) y afecto negativo (pasado y futuro). Con respecto al sexo, las mujeres mostraron mayor afecto negativo y un decremento en la salud subjetiva (cómo perciben su salud), en relación a los hombres.

Elliot et al., (1991) analizó la relación que hay entre los componentes de la esperanza descritos por Snyder et al (1991) " agente o sentirse capaz"

(agency) y "camino o tener las habilidades" (pathways), con incapacidades físicas causadas por accidentes traumáticos, como la pérdida de la movilidad debido a un daño en la espina dorsal, así como también con el tiempo transcurrido desde el accidente hasta el momento en que se les entrevistó.

Los resultados mostraron que los sujetos con un alto sentido de "agente o sentirse capaz", consideraron que no era tan grave su problema al poco tiempo de haber sufrido la lesión, sin embargo conforme el tiempo pasaba, se consideraban menos capaces de mejorar y comenzaban a percibir grave su problema. Los autores sugieren que el sentirse capaz de lograr una meta, moderó el autoreporte de gravedad en los primeros meses después de la lesión y que este sentimiento gradualmente decrementa conforme el tiempo transcurre. En contraste, los sujetos con un alto sentido de "camino o tener las habilidades", no consideraron grave su problema ni al inicio de la lesión ni conforme pasaba el tiempo, ya que perciben que van mejorando. En cambio los sujetos con un sentido bajo, conforme pasa el tiempo, su problema se vuelve más grave, es decir, no perciben una mejoría.

También se observó una correlación negativa entre la esperanza y la depresión ($r=-.32$ $p<.01$) y el empeoramiento psicosocial ($r=-.44$, $p<.001$), indicando que niveles altos de esperanza fueron asociados con un decremento de la depresión y del empeoramiento psicosocial.

INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN DE LA ESPERANZA

Medición de la esperanza.

No obstante la existencia de un gran número de instrumentos que miden las actitudes o expectativas hacia el futuro, algunos autores consideraron que no se ha diseñado uno que mida específicamente a la esperanza.

Beck et al. desarrollaron una escala de desesperanza, que midiera las expectativas negativas del sujeto acerca de su futuro y de sí mismo. La escala propuesta por estos autores consistió de 20 reactivos seleccionados de una prueba de actitudes acerca del futuro y de afirmaciones pesimistas de pacientes psiquiátricos. El análisis factorial mostró tres factores: afectivo, motivacional y cognitivo. El primer factor: afectivo, se relacionó con esperanza, entusiasmo, felicidad, fe (yo veo el futuro con esperanza y entusiasmo; tengo gran fe en el futuro). El segundo factor: motivacional, se relacionó con un sentimiento de dejarse ir, no querer nada, no tratar de hacer algo por lo que se quiere. El tercer factor: cognitivo, se relacionó con pensamientos acerca de un futuro oscuro, anticipación con respecto a lo que en la vida le gustaría (no me puedo imaginar lo que mi vida podría ser dentro de 10 años; mi futuro me parece oscuro).

La validez concurrente mostró una correlación de .60 ($p=.001$) entre la escala de esperanza y la Prueba de Diferencial Semántico de Stuart (Stuart, 1962); una correlación de .63 ($p=.001$) con los reactivos pesimistas del Inventario de Depresión (Beck, 1967),

Erickson, Post y Paige (1975) consideraron, a diferencia de Beck et al., que la esperanza de los sujetos, se deben analizar en términos de dos factores: A) la probabilidad de lograr una meta y B) la importancia de la meta. Con tal propósito, elaboraron una escala que consistió de 20 metas, por ejemplo: tener una buena relación con mi padre, tener suficiente dinero para las necesidades básicas, tener una casa bonita. Los sujetos tenían que evaluar la importancia y la probabilidad de lograr la meta en una escala de 0 a 100. Esta escala se aplicó a 50 pacientes psiquiátricos hospitalizados y a 50 estudiantes universitarios. La confiabilidad test-retest fue de .793 para la evaluación de I (importancia) y .787 para la P (probabilidad), ambas significativas ($p=.001$, dos colas).

Recientemente, Snyder et al. (1991), desarrollaron y validaron una escala de Medición Diferencial Individual de la Esperanza, en donde consideraron que además de la percepción del sujeto de si va ha tener éxito o no (agente), es importante evaluar, si el sujeto es consciente de si tiene o no las habilidades suficientes para resolver cualquier problema (camino). La escala consistió de 12 reactivos (8 reactivos de esperanza y 4 distractores). Los sujetos la evaluaron en una escala de 4 puntos (1= definitivamente falso hasta 4= definitivamente verdadero). La consistencia interna mostró un alfa de Cronbach de .74 a .84, para la escala total. Para la subescala "Agente" el alfa de Cronbach fue de .71 a .76 y para la subescala "Camino", el alfa fue de .63 a .80. De acuerdo a Nunnally (1978), la confiabilidad interna de .70 a .80, es aceptable para propósitos de

investigación, porque las correlaciones con tales escalas no son atenuadas por cualquier error de medición.

Recientemente, Pereyra (1995), argumentó que las escalas de esperanza existentes se caracterizaban por seguir conceptualizaciones unidimensionales de tipo cognitivo. Obayuwana y Cartes (1981, 1982) fueron los primeros en advertir la multidimensionalidad del constructo. Hipotetizaron que la esperanza abarca otros aspectos, además del cognitivo, también comprende aspectos emocionales, conductuales, afiliativas, interrelacionales, temporales (Hert, 1990,1991), de futuro posible (Nowotny, 1989) e incluso la de trascendencia y la fe (Stoner, 1985). Por consiguiente, Pereyra, concibe a la esperanza-desesperanza (E-D) como un proceso dialéctico, de carácter multidimensional, plurifactorial y polifacético. Es un sistema polifacético porque abarca seis áreas psicológicas: cognitiva, emocional, conductual, interrelacional, axiológica y trascendente.

Pereyra (1995) propone un Test de la Esperanza-Desesperanza (TED). El TED consta de 28 reactivos que se contestan en una escala de cinco puntos tipo Likert, con alternativas estandarizadas de manera gradual. La validez concurrente se hizo correlacionando el TED con dos pruebas: el Beck Hopelessness Scale (BHS) de Beck (Beck et al., 1974) que mide la desesperanza y el Herth Hope Index (HHI) de Hert(1989), que mide la esperanza. Los resultados entre el TED y el HHI en una población de tercera edad (n=126), fue de $r=.51$ para toda la prueba y $r=.61$ para los reactivos de E, ambos con una $p=.001$. Con el BHS, $r=.63$,

$p=.001$. La consistencia interna mostró un alfa de Cronbach entre .78 y .90. El análisis factorial extrajo seis factores: 1) esperanza, fe en el futuro; 2) desesperanza, abatimiento; 3) cognitivo, afectivo y temporal; 4) sentido prospectivo de tener metas; 5) desconfianza; 6) destino prefijado y trágico.

Algunas escalas de medición de la esperanza.

Existe una gran diversidad de escalas que miden la esperanza, a continuación se describirán algunas brevemente.

Gottschalk Hope Scale (GHS, 1974).

Se basa en el análisis de los contenidos verbales de la comunicación. Parte del supuesto de que el lenguaje que emplea la gente para expresarse contiene información acerca de la naturaleza de su estado mental. El GHS examina la producción verbal del sujeto, tanto oral como escrita, realizada en exposiciones de por lo menos cinco minutos, evaluando el material en términos del optimismo con que una persona espera resultados favorables, tanto de las propias actividades terrenas como de fenómenos cósmicos y aún en sucesos espirituales o imaginarios (Gottschalk, 1974).

Hope Index Scale (HIS, 1981).

Es un instrumento que tiene por objetivo evaluar los atributos de la esperanza en adultos, sin que afecte las diferencias de sexo, raza o condición económica. Permite diagnosticar y pronosticar las habilidades para el

afrontamiento, conductas maladaptativas, riesgo suicida y niveles de stress. Define a la esperanza como el sentimiento de que esto deseado es también posible o que los eventos pueden cambiar por algo mejor, o un estado mental que resulta de los logros positivos de un yo fuerte, del soporte familiar y de los valores religiosos, educativos y económicos del sujeto (Obayuwana y Carter, 1981).

Stoner Hope Scale (SHS, 1983).

Se basa en las postulaciones teóricas de Stotland (1969) y en la prueba de Erickson Hope Scale (Erickson, Post y Page, 1975). La SHS primero se desarrolló para ser aplicada a pacientes oncológicos y posteriormente a una población de tercera edad. Definieron a la esperanza "como una sutil, si no inconsciente, expectativa concerniente a un abstracto, pero positivo, aspecto del futuro". Se hipotetizó, que la esperanza comprende cuatro atributos centrales: a) sufrimiento, prueba o cautividad; b) trascendencia, libertad y fe; c) un proceso racional de pensamiento y d) un proceso interactivo (Stoner, 1983).

State-Trait Hope Scale (STH, 1984).

Se trata de una escala de autoevaluación, con dos subescalas que miden el "estado" y el "rasgo" de la esperanza. El estado de esperanza refleja una respuesta dinámica y variable para situaciones específicas en un tiempo dado, a diferencia de la esperanza de rasgo, que es considerada una característica de personalidad relativamente estable. Conceptualmente la esperanza comprende

cuatro elementos: a) orientación futura; b) conjunto de metas u objetivos; c) inclinación a la acción y d) relaciones interpersonales (Carson, Soeken y Grimm, 1988).

Hope Index (HI, 1986).

El test discrimina dos dimensiones, los deseos y las expectativas, que se distribuyen en dos escalas formadas por la propia esperanza y la de los otros. Parte de la premisa de que la esperanza es un elemento importante del sentimiento del bienestar psíquico. Toma en cuenta dos elementos: uno cognitivo, que es la expectativa de un acontecimiento futuro que tiene alguna probabilidad de ocurrencia y otro afectivo, la esperanza de eventos placenteros o resultados agradables (Staats, 1987).

DISposición a la ESperanza (DISES, 1988).

La prueba fue desarrollada para estudiar las variaciones transculturales de la esperanza. Esta constituida por dos subescalas que evalúa la esperanza activa y la esperanza pasiva. Supone que las idea, las emociones y la misma esperanza pueden cambiar culturalmente. Conceptualiza a la esperanza "como ese sistema de pensamientos, sentimientos y acciones que constituyen una disposición motivacional, susceptible de ser activada en un momento determinado, asociada con la creencia en la ocurrencia de un evento futuro

deseado, el cual es evaluado por la persona como importante y posible aunque en algún grado incierto" (Morales, 1988).

PROPÓSITO DEL PRESENTE ESTUDIO

Tomando en cuenta que la esperanza ha sido descrita en la literatura, como una variable importante para el bienestar físico y psicológico del ser humano, el propósito del presente trabajo es desarrollar y validar una escala de esperanza para la cultura mexicana.

Considerando que si la esperanza opera como un predictor de salud y bienestar, el contar con una escala que la mida, podría ser sumamente valioso para la cultura mexicana, el identificar factores de riesgo, condiciones sociales y psicológicas susceptibles de intervenir y que pudieran contribuir al mantenimiento de la esperanza y del bienestar del ser humano.

Conjuntamente al desarrollo y validación de la escala, se llevarán a cabo las siguientes mediciones:

-Diferencial semántico (DS) del concepto ESPERANZA.

En la década de los 60s., se hicieron numerosas investigaciones cuyo propósito fue comprobar la hipótesis de generalidad o universalidad de los sistemas de significado afectivo independientemente de las diferencias culturales y lingüísticas (Kumata y Schramm, 1955; Osgood, 1962). En los años 70s., (Díaz-Guerrero y Salas, 1975) se realizó una investigación en donde participaron un gran número de países, incluido México (Distrito Federal y Mérida). El propósito

de la investigación fue comparar diferentes grupos culturales en sus respuestas al DS. En esta investigación se utilizaron estudiantes de secundaria entre 12 y 16 años, de sexo masculino. Se prefirió este tipo de muestra porque representaba la menor posibilidad de variación transcultural, que manejaban adecuadamente el propio idioma y que estaban menos expuestos a influencias culturales. Se prefirieron hombres, porque se consideró que su educación era menos variable y por lo tanto menos selectiva que la de las mujeres. En esta investigación se juzgaron 199 palabras con las escalas obtenidas del DS. Una de estas palabras fue el concepto ESPERANZA. Los resultados mostraron que los participantes mexicanos juzgaron este concepto como algo muy valioso en sus vidas, lo percibieron como algo pasivo y algo potente. Por consiguiente, el propósito de tener esta medición en el presente trabajo, es ampliar el rango de edad de los sujetos (25 a 70 años) y comparar si hay alguna relación entre sexo (hombre-mujer), edad y escolaridad.

- Cuestionario de Respaldo Moral (Grey Sostén). La literatura ha mostrado la existencia de una correlación positiva entre el apoyo social y la esperanza (ver Wortman, 1987; Rabkin et al., 1990). Un aspecto del apoyo social, es la ayuda moral-emocional que se recibe de los familiares, amigos, etc. En México, existe la escala de respaldo moral que mide precisamente este tipo de ayuda (Díaz-

Guerrero, 1986). En el presente trabajo se analiza la correlación entre la esperanza y el apoyo moral.

- Escalamiento Multidimensional (EMD). El EMD es un conjunto de técnicas matemáticas que capacita al investigador para encontrar estructuras o relaciones ocultas en los datos obtenidos. Por ejemplo, preguntas como las siguientes, qué tan similar o diferentes ve la gente a sus candidatos?, Que semejanza o diferencia hay entre varios sabores o varios conceptos?. El EMD ayuda a contestar estas preguntas al hacer una configuración espacial o 'mapa de los elementos que se quieren comparar y mostrarlos en un espacio tridimensional (Kruskal y Wish, 1990).

En la literatura se ha cuestionado si la esperanza y el optimismo son conceptos que tienen un significado similar o diferente. Scheier y Carver (1985) y Lazarus (1991), Snyder et al., (1991) consideran que en la esperanza hay incertidumbre de lograr algo, en cambio en el optimismo, existe la certeza de lograrlo. En el presente trabajo se analiza la similitud o diferencia entre la esperanza y el optimismo y si la edad, sexo y escolaridad, tienen algún efecto en esta percepción.

MÉTODO

SUJETOS

Se emplearon 1054 sujetos, hombres y mujeres, cuyas edades fluctuaron entre los 17 y los 70 años. Con estudios de secundaria, preparatoria y profesional. La muestra se seleccionó siguiendo un procedimiento no aleatorio de tipo accidental y propositivo.

MATERIAL

1.- Se aplicó un cuestionario con los siguientes datos personales: sexo, edad, nivel de escolaridad, ingresos económicos, estado civil, número de personas que viven en la misma casa.

2.- Escala de Esperanza.

3.- Escalamiento Multidimensional INDSCAL (Schiffman, Reynolds y Young, 1981).

4.- Diferencial Semántico de la palabra Esperanza (Díaz-Guerrero, 1975).

5.- Escala de Esperanza (Hope Scale, Snyder et al., 1991).

6.-Cuestionario de Respaldo Moral (Grey Sostén, Díaz- Guerrero, 1986).

PROCEDIMIENTO

La construcción de la escala de hizo en tres etapas.

ETAPA I.

1.- A 100 sujetos universitarios (hombres y mujeres entre 17 y 24 años), se les pidió que dieran una definición de ESPERANZA.

2.- A 100 sujetos universitarios (hombres y mujeres entre 17 y 24 años), se les pidió que escribieran 10 palabras que asociaran con ESPERANZA.

3.- Con base a los datos obtenidos con los sujetos anteriores y las definiciones de esperanza dadas en la literatura, se elaboró una definición de ESPERANZA.

4.- Con base en esta definición se construyó un banco de reactivos.

5.- Con estos reactivos se construyó la escala de esperanza, siguiendo los lineamientos de tipo Likert (Kerlinger, 1975).

ETAPA II.

1.- La escala de Esperanza se aplicó a 200 estudiantes universitarios (hombres y mujeres entre 17 y 24 años).

2.- Se hizo una Prueba t de Student, para verificar la discriminación de los reactivos.

3.- Se hizo un análisis factorial de los datos para verificar la validez de constructo.

4.- Se depuraron los reactivos, y se tomaron los de mayor carga factorial, para la construcción definitiva de la escala.

ETAPA III.

1.- Se aplicó la escala final a 654 sujetos, con el siguiente diseño factorial $2 \times 3 \times 3$. SEXO (HOMBRE-MUJER), ESCOLARIDAD (secundaria-preparatoria-profesional), EDAD (25-40, 41-55, 56-70).

A cada sujeto se le pidió su colaboración voluntaria, indicándosele que su información sería confidencial y anónima. Se les aplicaron las siguientes escalas.

1.- Cuestionario con los siguientes datos personales: sexo, edad, nivel de escolaridad, ingresos económicos, estado civil, número de personas que viven en la misma casa.

2.- Escala de Esperanza.

3.- Escalamiento Multidimensional de las palabras: Esperanza, Optimismo, Fe, Confianza, Gozo de vivir y Felicidad.

Como ya se comentó, el escalamiento multidimensional consiste en una serie de procedimientos matemáticos para representar "objetos" en un espacio N dimensional, a partir de una "matriz de distancias". Los "objetos" a los que se les puede representar son objetos físicos, marcas, ciudades, estímulos auditivos, visuales, conceptos, etc.

La representación de los objetos es posible debido a que cada objeto puede ubicarse en N dimensiones, donde estas representan las características del objeto.

La calificación de stress que se obtiene va de 0 a 1. Es decir, mientras el valor de stress más se aproxime a 0, estará más apegado a la realidad.

Para el presente estudio se utilizaron 324 sujetos de la muestra total, 162 hombres y 162 mujeres.

Para evaluar el concepto de ESPERANZA, se utilizó la técnica de escalamiento multidimensional. Dicha técnica forma dimensiones a través de las distancias encontradas en las evaluaciones hechas a los diferentes conceptos. El instrumento utilizado en el escalamiento multidimensional consiste en la combinación por pares de cada una de las palabras estímulo, en donde a través de una línea continua de 10 cms que va de igual a diferente (ver anexo 23), se le pide a los sujetos que en cada par de palabras, marque en la línea que tan iguales o diferentes son éstas.

En la etapa I de la elaboración de la escala de esperanza, se les pidieron a los sujetos que escribieran 10 palabras que asociaran con esperanza. Con base a estas palabras, se seleccionaron las que más frecuentemente se asociaban al concepto esperanza, por lo que a partir de ellas, se obtuvieron las siguientes palabras estímulo: Optimismo, Esperanza, Fe, Confianza, Gozo de Vivir y Felicidad.

4.- Diferencial Semántico de la palabra Esperanza. Se utilizaron 12 pares de adjetivos que evaluaron los factores de ACTIVIDAD, POTENCIA Y

EVALUACIÓN. Se contestó en una escala de cinco puntos tipo Likert (ver anexo 24).

5.- Escala de Esperanza, subescala Pathway. Esta subescala está conformada por cuatro reactivos que miden si el sujeto considera si tiene o no las habilidades para lograr sus metas, más cuatro reactivos distractores. (Hope Scale Snyder et al.; ver anexo 25).

6.- Cuestionario de Respaldo Moral (Grey Sostén). Del total del cuestionario, se utilizaron los reactivos que evaluaron el factor PERSONA (ver anexo 26).

En esta fase se hicieron los siguientes análisis estadísticos.

1.- Se hizo una Prueba t de Student, para verificar la discriminación de los reactivos.

2.- Se hizo un análisis factorial de los datos para verificar la validez de constructo.

3.- Se hizo la correlación de Pearson entre los diferentes factores de la escala de esperanza.

4.- Se obtuvieron las cargas factoriales para el Diferencial Semántico de la palabra ESPERANZA; para la escala de APOYO MORAL y para la subescala "Pathway" de LA ESCALA DE ESPERANZA.

5.- Se hizo un análisis de covarianza entre: las subescalas **IMPORTANCIA Y PROBABILIDAD, APOYO MORAL, PATHWAY, DIFERENCIAL SEMÁNTICO**, con las variables **EDAD, SEXO Y ESCOLARIDAD**.

RESULTADOS

ETAPA I.

Con base a la información dada por los sujetos y las definiciones de esperanza dadas en la literatura, se obtuvo la siguiente definición de esperanza.

ESPERANZA ES LA PROBABILIDAD DE LOGRAR

UNA META IMPORTANTE PARA EL SUJETO.

Se consideró que la esperanza siempre va dirigida hacia una meta y que esta meta siempre tiene que ser, en alguna medida, importante para el sujeto. Las expectativas que tiene el sujeto de lograrlas, se midieron en términos de probabilidades. Esta decisión se basó en el hecho de que consideró a la esperanza no como una variable dicotómica, en donde se tiene o no esperanza, sino como una variable continua, en donde se tienen grados de esperanza, y estos grados se midieron en términos de probabilidad.

La escala quedó conformada por 43 reactivos que se plantearon en forma de meta, de las cuales el sujeto tenía que evaluar su importancia y su probabilidad en una escala tipo Likert. A continuación se muestran algunos reactivos de la escala, las escalas de evaluación y las indicaciones para contestar:

A CONTINUACIÓN SE PRESENTAN UNA SERIE DE REACTIVOS, LÉALOS CUIDADOSAMENTE. USANDO LAS ESCALAS DE ABAJO, ESCRIBA DEL LADO IZQUIERDO EL NUMERO QUE INDIQUE LA IMPORTANCIA QUE TIENE PARA USTED Y DEL LADO DERECHO, ESCRIBA EL NUMERO QUE INDIQUE QUE TAN PROBABLE ES QUE USTED LO LOGRE.

5	4	3	2	1
MUY IMPORTANTE	IMPORTANTE	NI MUY NI NADA IMPORTANTE	POCO IMPORTANTE	NADA IMPORTANTE

5	4	3	2	1
MUY IMPORTANTE	IMPORTANTE	NI MUY NI NADA IMPORTANTE	POCO IMPORTANTE	NADA IMPORTANTE

IMPORTANCIA

PROBABLE

- | | |
|--|-------|
| _____ 1.- Tener suficiente dinero para hacer las cosas que me gustan | _____ |
| _____ 9.- Lograr seguridad laboral | _____ |
| _____ 25.- Tener confianza en los amigos | _____ |
| _____ 29.- Ser buen trabajador | _____ |
| _____ 41.- Ser responsable en lo que haga | _____ |

ETAPA II.

La escala anteriormente descrita se aplicó a 200 estudiantes universitarios (90 hombres y 110 mujeres entre 17 y 24 años.

Los resultados mostraron lo siguiente: se hizo una prueba t para determinar la discriminación de los reactivos. Todos los reactivos, excepto el número 14 (tener alguna enfermedad grave), fueron discriminativos con una $p=.000$. Posteriormente se obtuvo un análisis factorial de componentes principales con iteración y con rotación varimax.

El análisis factorial mostró 11 factores para la subescala IMPORTANCIA y 12 para la subescala PROBABILIDAD, con un eigenvalue de 1. Se eligieron los seis primeros factores, para ambas escalas, que explican el 53.7% y 50.8% de la varianza, respectivamente, porque los restantes no tenían claridad conceptual.

Para hacer la rotación se eligieron los reactivos con peso factorial mayor a .40 y se definieron siete factores para la subescala de IMPORTANCIA y seis para la subescala de PROBABILIDAD:

SUBESCALA IMPORTANCIA

Familiar (FA)
Desempeño Laboral (DL)
Amistad (Am)
Económico (Ec)
Bienestar Personal (BP)
Apoyo Familiar (AF)
Seguridad Laboral (SL)

SUBESCALA PROBABLE

Familiar (FA)
Bienestar personal (BP)
Desempeño Laboral (DL)
Económico (Ec)
Amistad (Am)
Apoyo Familiar (AF)

La FA se refiere a los elementos que componen a la familia (padre, madre, hermanos) y sus relaciones.

- El DL se refiere a la capacidad percibida del sujeto para salir adelante en su trabajo.

- La Am se refiere a la amistad y confianza entre amigos.

- El Ec se refiere al bienestar que el dinero puede proporcionar como es tener una cuenta bancaria.

- El BP se refiere a la tranquilidad que se experimenta al no tener problemas de salud ni económicos.

- El AF se refiere al apoyo que se tiene de la familia.

- El SL se refiere a la seguridad de contar y mantener un empleo.

Posteriormente se obtuvo la confiabilidad de cada una de las subescalas por medio del Alfa de Cronbach. Los resultados mostraron que para la subescala **IMPORTANCIA** los factores SL y Ec obtuvieron un alfa de .58 y .55 respectivamente, en cambio las subescalas restantes obtuvieron un alfa mayor de .70. La Tabla 1 muestra los valores alfa obtenidos para los factores de las subescalas de **IMPORTANCIA Y PROBABILIDAD**.

Con excepción del factor Familiar que obtuvo un alfa de .90 y .92, para las escalas de **IMPORTANCIA** y de **PROBABILIDAD** respectivamente, con los factores restantes, se procedió a la elaboración de nuevos reactivos para incrementar su confiabilidad.

TABLA 1. Se muestran los valores alfa para los factores de las subescalas IMPORTANCIA Y PROBABILIDAD.

SUBESCALA IMPORTANCIA	ALFA	SUBESCALA PROBABLE	ALFA
Familiar	.92	Familiar	.90
Desempeño Laboral	.80	Bienestar personal	.77
Amistad	.78	Desempeño Laboral	.74
Económico	.55	Económico	.73
Bienestar Personal	.70	Amistad	.73
Apoyo Familiar	.71	Apoyo Familiar	.67
Seguridad Laboral	.59		

ETAPA III.

Para la aplicación de la escala definitiva de esperanza, se planteó el siguiente diseño factorial:

2 X 3 X 3 SEXO (HOMBRE-MUJER), EDAD (25-40, 41-55, 56-70)
 ESCOLARIDAD (SECUNDARIA, PREPARATORIA, PROFESIONAL). La muestra quedó conformada por 654 sujetos, (se asignó por lo menos 35 a cada uno de los 18 grupos dados por el diseño factorial), distribuidos de la siguiente manera:

Sexo:

322 hombres

332 mujeres.

Escolaridad:

Secundaria 211 (105 hombres, 106 mujeres)

Preparatoria 227 (109 hombres, 118 mujeres)

Profesional 216 (108 hombres, 108 mujeres)

Edad:

25 a 40 226 (111 hombres, 114 mujeres)

41 a 55 222 (110 hombres, 113 mujeres)

56 a 70 206 (101 hombres, 105 mujeres)

ESCALA DE ESPERANZA.

La escala definitiva quedó conformada por 53 reactivos que se plantearon en forma de meta, de las cuales el sujeto tenía que evaluar su importancia y su probabilidad en una escala tipo Likert (ver anexo 1).

Se cambió el significado de los valores de la escala Likert, ahora el 1 significó POCO IMPORTANTE y POCO PROBABLE y el 5 SUMAMENTE IMPORTANTE y SUMAMENTE PROBABLE. Se hizo este cambio porque se consideró que las metas que se les presentaron a los sujetos tendrían alguna importancia o alguna probabilidad, y en caso de dejarles el significado anterior (nada importante y nada probable), se podrían dar resultados sesgados.

A) Validez de la escala.

Se hizo una prueba t para determinar la discriminación de los reactivos.

Los resultados mostraron que todos fueron discriminativos con una $p=.000$.

El análisis factorial de componentes principales con iteración y con rotación varimax mostró 9 factores para la subescala de IMPORTANCIA y 9 para la de PROBABILIDAD, con un eigenvalue mayor a 1. Los factores de ambas subescalas explican el 59.7% y 60.8% de la varianza, respectivamente.

Para hacer la rotación se eligieron los reactivos con peso factorial mayor a .40 de cada uno de los factores y se definieron de la siguiente manera:

Subescala IMPORTANCIA

FAMILIAR (Fa).
AMISTAD (Am).
DESEMPEÑO LABORAL (DL).
MATRIMONIAL (Ma).
APOYO FAMILIAR (AF).
ECONOMICO (Ec).
AYUDA PATERNA (AP).
LOGRO (Lo).
CALIDAD DE VIDA (CV).

Subescala PROBABILIDAD

FAMILIAR (Fa).
AMISTAD (Am).
DESEMPEÑO LABORAL (DL).
ECONÓMICO (Ec).
MATRIMONIAL (Ma).
AYUDA PATERNA (AP).
ABNEGACIÓN (Ab).
CALIDAD DE VIDA (CV).
APOYO FAMILIAR (AF).

La **Fa** se refiere a las relaciones existentes entre los componentes de una familia.

El **DL** se refiere a la capacidad percibida del sujeto para tener un buen desempeño en el trabajo.

La **Am** se refiere a la relaciones entre los amigos.

El **Ec** se refiere al bienestar que el dinero puede proporcionar como es el tener una cuenta bancaria.

El **AF** se refiere al apoyo que se tiene de los diferentes elementos que componen una familia.

El **Ma** se refiere a las relaciones entre el esposo y la esposa.

La **AP** se refiere al apoyo que se tenga del padre y de la madre.

El **Lo** se refiere a la satisfacción de obtener lo que se desea.

La **CV** se refiere al tipo de vida que la gente puede tener.

La **Ab** se refiere al sacrificio propio en beneficio de terceros.

En el presente análisis factorial, el factor Seguridad Laboral, ya no se obtuvo, algunos de sus reactivos se adjudicaron al factor Económico. El factor Apoyo Familiar reflejaba mejor la ayuda paterna, y se le dio el nombre de Ayuda Paterna. El factor Bienestar Personal se cambió por el de Calidad de vida, ya que esto es lo que refleja. Aparecieron tres factores más: Matrimonial, Abnegación y Logro.

En el anexo 2 se muestran las cargas factoriales de cada reactivo, correspondientes a cada uno de los factores de ambas subescalas.

Con respecto a la confiabilidad de los factores, se obtuvo un Alfa de Cronbach arriba de .66. La Tabla 2 muestra los valores alfa obtenidos para cada factor de ambas subescalas.

TABLA 2. VALORES ALFA DE LOS FACTORES DE LAS SUBESCALAS DE IMPORTANCIA Y DE PROBABILIDAD.

Subescala IMPORTANCIA.	ALFA	Subescala PROBABILIDAD	ALFA
FAMILIAR (Fa).	.88	FAMILIAR (Fa).	.92
AMISTAD (Am).	.87	AMISTAD (Am).	.87
DESEMPEÑO LABORAL (DL).	.85	DESEMPEÑO LABORAL (DL).	.82
MATRIMONIAL (Ma).	.83	ECONÓMICO (Ec).	.85
APOYO FAMILIAR (AF).	.81	MATRIMONIAL (Ma).	.87
ECONÓMICO (Ec).	.75	AYUDA PATERNA (AP).	.77
AYUDA PATERNA (AP).	.76	ABNEGACIÓN (Ab).	.69
LOGRO (Lo).	.76	CALIDAD DE VIDA (CV).	.66
CALIDAD DE VIDA (CV).	.68	APOYO FAMILIAR (AF).	.71

B) Correlación.

Con el fin de estudiar la relación existente entre los diferentes factores de la escala, con respecto a las subescalas de IMPORTANCIA y de PROBABILIDAD, se llevó a cabo un análisis de Correlación de Pearson (ver anexo 3).

Se observaron correlaciones positivas para ambas subescalas, mostrando correlaciones más elevadas la subescala de PROBABILIDAD.

En la subescala de IMPORTANCIA, la correlación más elevada se observó entre los factores Laboral y Logro (.65), y la más baja entre Familia y Económico (.16) y en Matrimonio y Económico (.18).

En la subescala de PROBABILIDAD, la correlación más elevada se observó entre los factores Amistad y Abnegación (.77) y la más baja entre Matrimonio y Apoyo Familiar (.38) y Económico y Apoyo Familiar (.39).

La correlación entre las subescalas de IMPORTANCIA y de PROBABILIDAD fue de .68.

También se observaron correlaciones elevadas entre los factores de la escala de esperanza, Familia, Amistad, Laboral, Matrimonio, Apoyo Familiar, Ayuda Paterna, Abnegación y Calidad de Vida, con los factores de la escala de Apoyo Moral (ver anexo 4).

C) Análisis de Varianza de la escala de esperanza en las variables Sexo, Edad y Escolaridad.

Se hizo el ANOVA, considerando los factores de cada una de las subescalas (IMPORTANCIA y PROBABILIDAD) como variables dependientes y las variables sexo (hombre-mujer), edad (25-40, 41-55, 56-70) y escolaridad (secundaria, preparatoria, profesional) como variables independientes.

SUBESCALA IMPORTANCIA (ver anexo 5).

Factor Familiar.

Se encontró un efecto principal $F=8.06$, $gl\ 2/650$, $p=.000$ en relación con la variable edad. Los sujetos que tienen entre 25 y 40 años le dan mayor importancia a la familia como generadora de esperanza ($\bar{X}=4.58$); en segundo lugar están los sujetos de 56 a 70 ($\bar{X}=4.49$) y por último los de 41 a 55 ($\bar{X}=4.46$).

La interacción sexo-escolaridad $F=4.98$, $gl\ 2/650$, $p=.007$, indicó que las mujeres con secundaria le dan mayor importancia a la familia como generadora de esperanza ($\bar{X}=4.62$), le siguen las mujeres con preparatoria ($\bar{X}=4.61$), los hombres con profesional ($\bar{X}=4.56$), los hombres con secundaria ($\bar{X}=4.51$), las mujeres con profesional ($\bar{X}=4.39$) y por último los hombres con preparatoria ($\bar{X}=4.38$).

Factor Amistad.

Las tres variables independientes mostraron los siguientes efectos principales: sexo $F=7.74$, $gl\ 1/650$, $p=.006$, escolaridad $F=9.14$, $gl\ 2/650$, $p=.000$, edad $F=3.85$, $gl\ 2/650$, $p=.022$. Las mujeres consideraron más importante a la amistad como generadora de esperanza ($\bar{X}=3.88$) que los hombres ($\bar{X}=3.71$). Los sujetos con profesional consideran más importante a la amistad como generadora de esperanza ($\bar{X}=3.94$) que los de preparatoria ($\bar{X}=3.82$) y los de secundaria ($\bar{X}=3.63$). Con respecto a la edad, los sujetos que tienen entre 25 y 40 años le dan

mayor importancia a la amistad como generadora de esperanza ($\bar{X}= 3.89$); en segundo lugar están los sujetos de 56 a 70 ($\bar{X}= 3.82$) y por último los de 41 a 55 ($\bar{X}=3.68$).

Factor Desempeño Laboral.

En este factor la variable Escolaridad mostró un efecto principal ($F=3.69$ $p=.025$ gl 2/650) y la variable Edad ($F= 8.16$ $p=.000$ gl 2/650). Para los sujetos con profesional, el desempeño laboral como generador de esperanza, fue mayor ($\bar{X}= 4.28$) que los de preparatoria ($\bar{X}= 4.22$) y que los de secundaria ($\bar{X}=4.11$).

Con respecto a la variable Edad, para el grupo de 25 a 40 años, el desempeño laboral como generador de esperanza fue más importante ($\bar{X}=4.35$) que el grupo de 41 a 55 ($\bar{X}=4.20$) y que el de 56 a 70 ($\bar{X}=4.06$).

Factor Matrimonial.

El efecto principal lo mostró la variable Edad ($F=23.23$ $p.000$ gl 2/650). Siendo más importante las relaciones matrimoniales como productoras de esperanza para el grupo de 25 a 40 ($\bar{X}= 4.45$), seguido por el grupo de 41 a 55 ($\bar{X}=4.28$) y por último el grupo de 56 a 70 ($\bar{X}= 4.19$).

Factor Apoyo Familiar.

La variable Edad reportó un efecto principal ($F=9.32$ $p=.000$ gl 2/650). El apoyo familiar como generador de esperanza fue más importante para el grupo de 25 a 40 ($\bar{X}=4.30$), seguido por el grupo de 41 a 55 ($\bar{X}=4.08$) y por el de 56 a 70 ($\bar{X}=3.95$).

Factor Económico.

La variable Escolaridad reportó un efecto principal ($F= 4.36$ $p=.010$ gl 2/650) y la variable edad ($F=2.85$ $p=.059$ gl 2/650) en relación al factor económico.

Los sujetos con escolaridad profesional, lo económico fue más importante como generador de esperanza ($\bar{X}=3.32$), seguido por los sujetos de escolaridad preparatoria ($\bar{X}=3.26$) y de secundaria ($\bar{X}=3.06$).

En relación a la variable edad, la importancia fue descendiendo conforme se incrementa la edad (25 a 40 $\bar{X}=3.35$; 41 a 55 $\bar{X}=3.22$; 56 a 70 $\bar{X}=3.07$).

Factor Ayuda Paterna.

La variable edad reportó el efecto principal ($F=9.72$ $p=.000$ gl 2/650). En el grupo de 25 a 40 la ayuda paterna fue más importante como generadora de esperanza ($\bar{X}=3.68$), siendo igual para los grupos de 41 a 55 ($\bar{X}=3.29$) y de 56 a 70 ($\bar{X}=3.29$).

Factor Logro.

La variable Escolaridad reportó un efecto principal ($F= 4.10$ $p=.017$ gl 2/650) y la variable edad ($F=9.69$ $p=.000$ gl 2/650) en relación al factor logro.

Los sujetos con escolaridad profesional, el lograr sus metas fue más importante como generador de esperanza ($\bar{X}=4.45$), seguido por los sujetos de escolaridad preparatoria ($\bar{X}=4.35$) y de secundaria ($\bar{X}=4.26$).

En relación a la variable edad, la importancia fue descendiendo conforme se incrementa la edad (25 a 40 $\bar{X}=4.51$; 41 a 55 $\bar{X}=4.30$; 56 a 70 $\bar{X}=4.25$).

Factor Calidad de Vida.

Las tres variables independientes mostraron los siguientes efectos principales: sexo $F=5.93$, gl 1/650, $p=.015$, escolaridad $F=3.25$, gl 2/650, $p=.039$, edad $F=5.57$, gl 2/650, $p=.004$. Las mujeres consideraron más importante a la calidad de vida como generadora de esperanza ($\bar{X}=4.40$) que los hombres ($\bar{X}=4.28$). Conforme se va incrementado la escolaridad, la calidad de vida es más importante como generadora de esperanza (profesional $\bar{X}=4.39$; preparatoria $\bar{X}=4.37$; secundaria $\bar{X}=4.25$). Con respecto a la edad, los sujetos de tienen entre 25 y 40 años le dan mayor importancia a la calidad de vida como generadora de esperanza ($\bar{X}= 4.46$); en segundo lugar están los sujetos de 56 a 70 ($\bar{X}= 4.29$) y por último los de 41 a 55 ($\bar{X}=4.27$).

SUBESCALA PROBABILIDAD(ver anexo 6).

Factor Familiar.

Se encontró un efecto principal $F=3.29$, $gl\ 2/624$, $p=.038$ en relación con la variable edad. Los sujetos que tienen entre 25 y 40 años consideran más probable a la familia como generadora de esperanza ($\bar{X}= 4.04$); en segundo lugar están los sujetos de 56 a 70 ($\bar{X}= 3.93$) y por ultimo los de 41 a 55 ($\bar{X}=3.91$).

La interacción edad-escolaridad $F=3.05$, $gl\ 4/624$, $p=.017$, indicó que el grupo de 25-40 años con profesional consideran más probable a la familia como generadora de esperanza ($\bar{X}=4.21$), en cambio es menos probable para los que solo tienen secundaria (ver anexo 7).

Factor Amistad.

La variable independiente escolaridad, mostró el siguiente efecto principal: escolaridad $F=20.02$, $gl\ 21/636$, $p=.000$. . Los sujetos con profesional consideraron más probable a la amistad como generadora de esperanza ($\bar{X}=3.79$) que los de preparatoria ($\bar{X}=3.6382$) y los de secundaria ($\bar{X}=3.32$).

Factor Desempeño Laboral.

En este factor la variable Escolaridad mostró un efecto principal ($F=10.98$ $p=.000$ gl 2/623). Para los sujetos con profesional, el desempeño laboral como generador de esperanza, fue mayor ($\bar{X}= 4.12$) que los de preparatoria ($\bar{X}= 3.99$) y que los de secundaria ($\bar{X}=3.81$).

Con respecto a la interacción edad-escolaridad, $F=2.49$ $p=.042$, gl 4/623, se observó que el grupo de 25 a 40 años con profesional consideró más probable al desempeño laboral como generador de esperanza ($\bar{X}=4.27$), en cambio en este mismo grupo de edad, pero con secundaria, lo consideraron menos probable ($\bar{X}=3.75$) (ver anexo 8).

Factor Matrimonial.

Las tres variables independientes mostraron los siguientes efectos principales: Sexo ($F=4.74$ $p=.030$ gl 1/631), Escolaridad ($F=3.20$ $p=.041$ gl 2/631) y Edad ($F=12.53$ $p=.000$ gl 2/631). El hombre, considera más probable al matrimonio como generador de esperanza ($\bar{X}=3.94$) que la mujer ($\bar{X}=3.74$). Con respecto a la escolaridad, el grupo con profesional es el que lo considera más probable ($\bar{X}=3.91$) seguido por el de preparatoria ($\bar{X}=3.86$) y por el de secundaria ($\bar{X}=3.74$). Consideran más probables las relaciones matrimoniales como productoras de esperanza el grupo de 25 a 40 ($\bar{X}= 3.92$), seguido por el grupo de 41 a 55 ($\bar{X}=3.85$) y por último el grupo de 56 a 70 ($\bar{X}= 3.73$).

Factor Económico.

La variable Escolaridad reportó un efecto principal ($F= 24.79$ $p=.000$ gl 2/637). Los sujetos con escolaridad profesional, lo económico fue más probable como generador de esperanza ($\bar{X}=3.57$), seguido por los sujetos de escolaridad preparatoria ($\bar{X}=3.38$) y de secundaria ($\bar{X}=3.01$).

La interacción de las variables edad-escolaridad ($F=2.72$ $p=.024$ gl 4/637) mostró que el grupo de 25 a 40 con profesional, fue el que consideró más probable lo económico como generador de esperanza ($\bar{X}=3.78$) (Ver anexo 9).

Factor Ayuda Paterna.

La variable edad reportó el efecto principal ($F=4.48$ $p=.012$ gl 2/602). En el grupo de 25 a 40 la ayuda paterna fue más probable como generadora de esperanza ($\bar{X}=3.78$), seguida por el grupo de 41 a 55 ($\bar{X}=3.47$) y de 56 a 70 ($\bar{X}=3.46$).

Factor Abnegación.

La variable Escolaridad reportó un efecto principal ($F= 34.09$ $p=.000$ gl 2/646). Los sujetos con escolaridad profesional, el ser abnegado se consideró más probable como generador de esperanza ($\bar{X}=4.09$), seguido por los sujetos de escolaridad preparatoria ($\bar{X}=3.35$) y de secundaria ($\bar{X}=3.41$).

La interacción de las variables edad-escolaridad ($F=3.50$ $p=.008$ gl 4/646) mostró que el grupo de 25 a 40 con profesional es el que considera más probable el ser abnegado como generador de esperanza ($\bar{X}= 4.31$) (ver anexo 10).

Factor Calidad de Vida.

La variable escolaridad mostró el siguiente efecto principal: $F= 5.163.25$, gl 2/643, $p=.006$. Conforme se va incrementado la escolaridad, la calidad de vida es más probable de ser considerada como generadora de esperanza (profesional $\bar{X}=3.81$; preparatoria $\bar{X}=3.71$; secundaria $\bar{X}=3.55$).

La interacción de las variables edad-escolaridad ($F=7.26$ $p=.000$ gl 4/643) también mostró que el grupo de 25 a 40 con profesional es el que considera más probable a la calidad de vida como generadora de esperanza ($\bar{X}= 4.10$)(ver anexo 11).

ESCALA DE DIFERENCIAL SEMÁNTICO.

El análisis factorial mostró la existencia de tres factores: Potencia, Evaluación y Actividad.

Los resultados mostraron que tanto para los hombres como para las mujeres la esperanza es ligeramente activa y bastante valiosa. Sin embargo difieren en cuanto a su potencia, mientras que para los hombres es ligeramente potente, para las mujeres es bastante potente.

Con respecto a la edad, en los hombres no hubo diferencia con respecto a como calificaron a la esperanza; un hombre de 25 años o de 70, la considera ligeramente activa, ligeramente potente y bastante valiosa. Con respecto a las mujeres, sí se observó un cambio. Las mujeres de 24 a 40 años, consideran a la esperanza ligeramente activa, ligeramente potente y bastante valiosa. Sin embargo a partir de los 41 años, la consideran bastante potente.

Con respecto a la escolaridad, no se observó ningún cambio. Los hombres siempre califican a la esperanza ligeramente activa y potente y bastante valiosa, independientemente de su escolaridad. Para las mujeres tampoco se observó un cambio con respecto a la escolaridad. Sin embargo, en comparación con los hombres, para ellas la esperanza es bastante potente.

– **A) Confiabilidad.**

Se obtuvo la confiabilidad de cada uno de los factores por medio del Alfa de Cronbach. Los resultados mostraron los siguientes valores:

Factor Potencia Alfa= .75

Factor Evaluación Alfa= .63

Factor actividad Alfa= .45

El ANOVA considerando el Factor Potencia como variable dependiente y las variables sexo, edad y escolaridad como variables independientes, mostró un efecto principal $F=4.71$, gl 2/641, $p=.030$ en relación con la variable sexo. Las mujeres consideraron más potente a la esperanza ($\bar{X}=3.47$) que los hombres ($\bar{X}=3.37$) (ver anexo 12).

En relación a la interacción sexo-edad ($F=3.90$ $p=.021$ gl 2/641), las mujeres de 56 a 70 años consideraron más potente a la esperanza ($\bar{X}=3.53$), seguidas por las mujeres de 41-55 ($\bar{X}=3.51$), los hombres de 25-40 ($\bar{X}=3.43$), siendo los hombres de 56-70 los que consideraron menos potente a la esperanza (ver anexo 13). Al considerar al Factor Evaluación como variable dependiente y las variables sexo, edad y escolaridad como variables independientes, mostró un efecto principal $F=12.41$ $p=.000$ gl 1/639, en relación a la variable sexo y en relación a la variable edad $F=4.86$ $p=.008$ gl 2/639. Los hombres consideraron más valiosa a la esperanza ($\bar{X}=2.08$), que las mujeres ($\bar{X}=1.90$). Con respecto a la edad, conforme se va teniendo más años, la esperanza va siendo menos valiosa (25-40 $\bar{X}=2.08$; 41-55 $\bar{X}=1.99$; 56-70 $\bar{X}=1.88$).

La interacción de las variables sexo-edad ($F=4.56$ $p=.011$ gl 2/639) mostró que los hombres de 25-40 son los que consideran más valiosa a la

esperanza ($\bar{X}=2.11$), siendo las mujeres de 56-70, para las que es menos valiosa ($\bar{X}=1.69$) (ver anexo 14).

La interacción de las variables escolaridad-edad ($F=3.51$ $p=.008$ gl 4/639) mostró que la esperanza es más valiosa para el grupo de 25-40 con secundaria ($\bar{X}=2.18$), y menos valiosa para el grupo de 41-55 con secundaria ($\bar{X}=1.79$) (ver anexo 15).

Al considerar al Factor Actividad como variable dependiente y las variables sexo, edad y escolaridad como variables independientes, la interacción de las variables escolaridad-edad ($F=2.47$ $p=.044$ gl 4/644) indicó que el grupo de 56-70 con secundaria, fue el que consideró más activa a la esperanza ($\bar{X}=3.33$), seguido por el grupo de 56-70 con profesional ($\bar{X}=3.32$), siendo el grupo de 41-55 con secundaria, el que menos activa consideró a la esperanza ($\bar{X}=2.82$) (ver anexo 16).

ESCALA DE APOYO MORAL.

El análisis factorial mostró la presencia de tres factores: Amigos-vecinos, Familia extendida (tíos, hermanos) y Familia nuclear (esposo, esposa, hijos).

A) Confiabilidad.

Se obtuvo la confiabilidad por medio del Alfa de Cronbach. Los resultados mostraron los siguientes valores:

Amigos-vecinos Alfa= .70

Familia extendida Alfa= .83

Familia Nuclear Alfa= .80

El análisis de covarianza mostró los siguientes resultados (ver anexo 17).

Factor Amigos.

Se encontró un efecto principal en relación a las variables sexo ($F=9.94$ $p=.002$ gl 1/637) y escolaridad ($F=5.43$ $p=.005$ gl 2/637). Con respecto al sexo, la mujer considera que el apoyo moral recibido de amigos y vecinos le ha ayudado más a superar sus problemas ($\bar{X}=2.30$) que los hombres ($\bar{X}=2.13$). Con respecto a la escolaridad, se observa que conforme se tiene mayor escolaridad, más se considera que el apoyo moral recibido de amigos y vecinos, ha ayudado a superar sus problemas (secundaria $\bar{X}=2.11$; preparatoria $\bar{X}=2.21$; profesional $\bar{X}=2.33$).

La interacción de las variables sexo-edad ($F=3.63$ $p=.027$ gl 2/637) mostró que las mujeres de 56-70 consideran que el apoyo moral recibido de amigos y vecinos les ha ayudado más a superar sus problemas ($\bar{X}=2.43$), siendo los hombres de 25-40, los que consideran que poco les ha ayudado ($\bar{X}=2.04$) (ver anexo 18).

Factor Familia Extendida.

Se observó un efecto principal $F=5.68$ $p=.018$ gl 1/622 en relación a la variable sexo. las mujeres consideraron que el apoyo moral recibido de los hermanos o hermanas, les ha ayudado más a superar sus problemas ($\bar{X}=2.94$) que los hombres ($\bar{X}=2.80$).

Factor Familia Nuclear.

Se observó un efecto principal $F=3.45$ $p=.032$ gl 2/605 en relación a la variable edad. Se mostró que el grupo de 41-55 considera que el apoyo moral recibido del esposo-esposa y de los hijos, le ha ayudado más a superar sus problemas ($\bar{X}=3.17$), seguidos por el grupo de 56-70 ($\bar{X}=3.10$) y por ultimo el grupo de 25-40 ($\bar{X}=2.81$).

ESCALA DE ESPERANZA (Hope Scale): subescala pathway (tener habilidades para lograr metas).

El análisis factorial confirmó la presencia del factor pathway (autoeficacia). Los cuatro reactivos que evalúan si el sujeto considera que tiene

las habilidades para lograr las metas, se volvieron a agrupar en un solo factor, solo que ahora en población mexicana.

A) Confiabilidad.

El Alfa de Cronbach mostró el siguiente valor:

Autoeficacia alfa= .60

El ANOVA considerando al pathway como variable dependiente y las variables sexo, edad y escolaridad como variables independientes, mostró un efecto principal $F=3.99$ $p=.019$ gl 2/630 en relación a la variable edad. Conforme mayor edad se tiene, se considera que ya no se tienen habilidades suficientes para lograr sus metas (25-40 $\bar{X}=3.41$, 41-55 $\bar{X}=3.27$, 56-70 $\bar{X}=3.24$) (ver anexo 19).

ESCALAMIENTO MULTIDIMENSIONAL.

Los resultados obtenidos se analizaron por grupos de edad y por género para cada una de las áreas estudiadas: secundaria, preparatorio y profesional.

SECUNDARIA (ver anexo 20).

Comparación hombres vs. mujeres de 25 a 40 años.

El grupo de los hombres mostró un stress de .41 y se observó que la primera dimensión explicó el 25% de la varianza, la segunda dimensión el 18% y la tercera el 14%. En las mujeres el stress fue de .40. La primera dimensión explicó el 24%, la segunda el 19% y la tercera el 16% de la varianza.

El optimismo, tanto para los hombres como para las mujeres pertenece a una sola dimensión. Los hombres perciben a la esperanza, la felicidad y a la confianza, como pertenecientes a una sola dimensión y a la fe y gozo de vivir en otra dimensión. En cambio las mujeres perciben muy cercanamente al gozo de vivir, esperanza y confianza. Ligeramente cercana la felicidad y en dimensiones distintas al optimismo y a la fe.

Comparación hombres vs. mujeres de 41 a 55 años.

El grupo de los hombres mostró un stress de .43 y se observó que la primera dimensión explicó el 23% de la varianza, la segunda dimensión el 20% y

la tercera el 12%. En las mujeres el stress fue de .40, la primera dimensión explicó el 23%, la segunda el 18% y la tercera el 18% de la varianza.

Los hombres perciben al optimismo, esperanza, felicidad y fe como pertenecientes a dimensiones diferentes. Consideran cercanos el gozo de vivir y la confianza. En cambio, las mujeres consideran al gozo de vivir y a la felicidad en una dimensión y al optimismo, fe, esperanza y confianza en dimensiones distintas.

Comparación hombres vs. mujeres de 56 a 70 años.

El grupo de los hombres mostró un stress de .42 y se observó que la primera dimensión explicó el 19% de la varianza, la segunda dimensión el 19% y la tercera el 18%. En las mujeres el stress fue de .36 y la primera dimensión explicó el 28%, la segunda el 20% y la tercera el 15% de la varianza.

Los hombres perciben al gozo de vivir, la esperanza y la confianza en una sola dimensión. Al optimismo, la felicidad y la fe en dimensiones distintas. En cambio las mujeres perciben muy cercanamente al gozo de vivir, la felicidad y la confianza. Al optimismo, la esperanza y la fe en dimensiones distintas.

PREPARATORIA(ver anexo 21).

Comparación hombres vs. mujeres de 25 a 40 años.

El grupo de los hombres mostró un stress de .35 y se observó que la primera dimensión explicó el 25% de la varianza, la segunda dimensión el 21% y la tercera el 17%. En las mujeres el stress fue de .42 y la primera dimensión explicó el 19%, la segunda el 19% y la tercera el 18% de la varianza.

Los hombres perciben cercanamente a la esperanza y la confianza y en dimensiones distintas al optimismo, gozo de vivir, fe y felicidad. En cambio las mujeres las agrupan en tres dimensiones: esperanza-felicidad, gozo de vivir-fé, y confianza-optimismo.

Comparación hombres vs. mujeres de 41 a 55 años. El grupo de los hombres mostró un stress de .41 y se observó que la primera dimensión explicó el 24% de la varianza, la segunda dimensión el 18% y la tercera el 16%. En las mujeres el stress fue de .39 y la primera dimensión explicó el 24%, la segunda el 19% y la tercera el 16% de la varianza.

Los hombres perciben muy cercanamente a la confianza y a la esperanza y en dimensiones distintas a la felicidad, fe, optimismo y gozo de vivir. En cambio las mujeres las agrupan en tres dimensiones: gozo de vivir-fe-confianza, esperanza-felicidad, optimismo en otra dimensión.

Comparación hombres vs. mujeres de 56 a 70 años.

El grupo de los hombres mostró un stress de .43 y se observó que la primera dimensión explicó el 21% de la varianza, la segunda dimensión el 19% y la tercera el 16%. En las mujeres el stress fue de .40 y la primera dimensión explicó el 22%, la segunda el 19% y la tercera el 18% de la varianza.

Tanto los hombres como las mujeres perciben a la esperanza y al gozo de vivir, pertenecientes a una sola dimensión; al optimismo, fe, confianza y felicidad, pertenecientes cada una a dimensiones diferentes.

PROFESIONAL(ver anexo 22).

Comparación hombres vs. mujeres de 25 a 40 años.

El grupo de los hombres mostró un stress de .39 y se observó que la primera dimensión explicó el 22% de la varianza, la segunda dimensión el 19% y la tercera el 17%. En las mujeres el stress fue de .37 y la primera dimensión explicó el 24%, la segunda el 22% y la tercera el 16% de la varianza.

Los hombres percibe al optimismo y gozo de vivir en una sola dimensión, y en dimensiones distintas a la fe, confianza, felicidad y esperanza. En cambio las

mujeres las agrupan en tres dimensiones: felicidad-esperanza, gozo de vivir-confianza, fe en una dimensión aparte.

Comparación hombres vs. mujeres de 41 a 55 años.

El grupo de los hombres mostró un stress de .43 y se observó que la primera dimensión explicó el 27% de la ~~varianza~~ ~~varianza~~, la segunda dimensión el 23% y la tercera el 5%. En las mujeres el stress fue de .34 y la primera dimensión explicó el 25%, la segunda el 20% y la tercera el 19% de la varianza.

Los hombres perciben muy cercanamente al gozo de vivir, esperanza y confianza. En dimensiones distintas a la felicidad, optimismo y fe. En cambio las mujeres consideran a la esperanza y la confianza en la misma dimensión y muy cercanamente a ésta, la felicidad. Al gozo de vivir-fe y optimismo, en dimensiones distintas.

Comparación hombres vs. mujeres de 56 a 70 años.

El grupo de los hombres mostró un stress de .41 y se observó que la primera dimensión explicó el 25% de la varianza, la segunda dimensión el 16% y la tercera el 15%. En las mujeres el stress fue de .48 y la primera dimensión explicó el 18%, la segunda el 17% y la tercera el 14% de la varianza.

Los hombres consideran a la felicidad, confianza, fe, optimismo, esperanza y gozo de vivir, cada una en dimensiones distintas. En cambio las mujeres perciben al optimismo y gozo de vivir en una sola dimensión; muy cercanamente a la esperanza y la fe, y en dimensiones distintas a la confianza y la felicidad.

DISCUSIÓN

En el presente trabajo se consideró a la esperanza como un correlato de la sobrevivencia, bienestar físico y psicológico del ser humano. Se mostraron algunas evidencias de los primeros registros anecdóticos en donde se observa esta relación. Como fueron los sobrevivientes en campos de concentración y las muertes por "voodoo", los casos de personas con cáncer cuyas expectativas de vida se incrementaron al igual que sus esperanzas.

Se consideró que la esperanza podría ser medida y estudiada sistemáticamente en términos de las expectativas o probabilidades de lograr una meta importante para el sujeto.

Afortunadamente, las primeras investigaciones lo confirmaron, afirmando la legitimidad de la construcción de herramientas para su cuantificación y evaluación en distintos contextos de aplicación.

Como ya se mencionó, en las primeras investigaciones se observaron correlaciones positivas entre las expectativas negativas hacia el futuro con la depresión y el suicidio. Y cuando se dio un cambio en estas expectativas, los intentos de suicidio y estados depresivos, decrecieron.

Estas investigaciones, al adentrarse en el estudio de la esperanza, analizaron que factores estarían involucrados en el constructo.

Algunos autores consideraron que la esperanza no sólo estaría en función de la probabilidad percibida de lograr algo, sino también si el sujeto contaba o no con las habilidades necesarias. Otros supusieron que las cogniciones o expectativas negativas eran el factor fundamental. Al respecto, Pereyra (1993) argumentó que algunas escalas de esperanza se caracterizaban por seguir conceptualizaciones unidimensionales de tipo cognitivo. Obayuwana y Cates (1981, 1982) fueron los primeros en admitir la multidimensionalidad del constructo. Hipotetizaron que la esperanza abarca otros aspectos además del cognitivo, también comprende aspectos emocionales, conductuales, interrelacionales, etc. En esta línea de conceptualización se encuentran varias escalas, por ejemplo, la escala de Beck et al. abarca tres factores: afectivo, motivacional y cognitivo; Erickson et al. mostraron dos factores: probabilidad e importancia; Snyder et al. observaron dos factores: componente agente y componente camino; Pereyra (1993) observa seis factores: cognitivo, emocional, conductual, interrelacional, axiológico y trascendental.

En la escala de esperanza del presente trabajo, también se observó la multidimensionalidad del constructo. Se encontraron 10 factores: Familiar, Amistad, Desempeño Laboral, Matrimonial, Apoyo Familiar, Económico, Ayuda Paterna, Logro, Calidad de Vida y Abnegación.

Uno de los argumentos dados en la literatura era si se debía de conceptualizarse a la esperanza como una sola o como diferentes. Se concluyó

que se conceptualizaría como un sola, ya que el común de todas era que iban dirigidas hacia el futuro, se esperaba algo bueno. Los factores encontrados en la presente escala, apoyan esta conclusión. Lo familiar, la amistad, lo matrimonial, etc. son diferentes aspectos contemplados en el constructo de esperanza, cada uno de ellos muestra las diferentes expectativas que se tienen hacia un futuro en las diferentes áreas.

En el presente trabajo, fue significativo el haber encontrado los factores Familiar, Amistad, Matrimonial. Por las siguientes razones. Esto parece confirmar que uno de los valores primordiales en la cultura mexicana, son los relacionados con la familia y la amistad. Esto lleva a pensar que la principal fuente de esperanza es la familia, es decir, si se tiene una vida tranquila, se tienen buenas relaciones entre los cónyuges, se considera ser buen padre o buena madre, se piensa que sus hijos son felices y saludables, se tienen buenas relaciones familiares, es más probables que la gente persista en lograr sus metas, cualesquiera que sean; todos los problemas que se les presenten los podrán superar en algún momento.

La emergencia de este factor puede ser explicado, porque en la población mexicana, se inculca que la unión familiar y la unión entre los esposos, son aspectos muy importantes para el núcleo de la sociedad. Probablemente, esto permita explicar porqué la desintegración familiar, produce tantos problemas tanto en los padres como en los hijos. Posiblemente las expectativas o esperanza de

los padres y/o la de los hijos decrementen, al verse rota esta unión, los sujetos perciban que sus metas ya no son tan importantes y las probabilidades de lograrlas sean pocas. En estos casos, las personas buscan ayuda en los amigos, otro núcleo importante y cercano a la familia. Los amigos juegan un papel importante en la dinámica de la familia, así como también en la dinámica de la vida social y laboral. Ya que ellos, en ocasiones fungen como catalizadores de los problemas y en ausencia de una familia que apoye al sujeto, este apoyo se puede encontrar en los amigos y estos pueden producir un incremento en las expectativas de lograr una meta y por lo tanto incrementar la esperanza de la persona.

La correlación elevada entre los factores Ayuda Familiar y Ayuda Paterna (.62) y la correlación entre la escala de esperanza y la escala de apoyo moral (ayuda paterna-familia de origen ($r=.51$) y apoyo familiar-familia de origen ($r=.44$), matrimonio-familia de origen ($r=.44$), ambas con ($p=.000$) confirman lo anteriormente dicho, la integración familiar, las buenas relaciones familiares, la ayuda mutua en la solución de problemas, son muy importantes para el mantenimiento de la esperanza.

Otro aspecto significativo y que llama la atención, es la elevada correlación que se dio entre los factores Desempeño Laboral, Logro, Económico, Calidad de Vida, Amistad y Abnegación (.52 a .77). Es significativo, porque en la cultura mexicana hay algunas metas que se obtienen debido a ciertas relaciones

sociales o amistades. En especial las metas relacionadas con lo laboral y lo económico. El obtener estas metas, permite lograr otras como son una mejor calidad de vida.

Por otra parte, la correlación elevada entre el factor Amistad y Abnegación (.77), confirma otro aspecto cultural muy arraigado en México. La gente es capaz de sacrificar su bienestar propio por ayudar a su mejor amigo o amiga.

Otro aspecto que se analizó en el presente trabajo fue, de las variables edad, sexo y escolaridad, cuales tendrían algún efecto principal sobre los diferentes factores de las escalas de IMPORTANCIA y de PROBABILIDAD.

Variable: EDAD

Se observo que para todos los factores, la edad fue una variable importante. Cuando se tiene de 25 a 40 años, todas las metas que se puedan desear, ya sean en el ámbito laboral, familiar, económico o de amistad, son importantes. Ya que en este rango de edad, se puede considerar que las personas comienzan su vida productiva e independiente de la familia nuclear. Se casan, trabajan, siguen estudios de posgrado, etc. Todo es potencialmente importante. Sin embargo, cuando se tiene entre 41 y 55 años, se concentran las actividades del sujeto alrededor de la familia y del trabajo. La importancia de las metas están en función de la satisfacción de sus necesidades familiares y de

mantener el empleo. En cambio, cuando se tiene entre 56 y 70 años, etapa de la vida, en donde ya se vivió y se satisficieron o no metas, las personas evalúan la importancia de sus metas en función de la familia, de las amistades y de la ayuda paterna que puedan dar a sus hijos y nietos. Solo consideran metas importantes, las relacionadas con la familia, como su propia tranquilidad y la de sus hijos.

En la investigación realizada por Díaz-Guerrero y Salas (1975) utilizando jóvenes de 12 a 16 años, se encontró que los mexicanos evaluaron a la esperanza como algo muy valioso en sus vidas, algo pasivo y algo potente. En el presente estudio se observa en general, que los hombres juzgan a la esperanza como bastante valiosa, bastante activa (siendo más acentuada en el grupo de edad de 56 a 70 años) y algo potente.

Staats (1987) encontró en su muestra de sujetos de 25 a 72 años, que la esperanza no disminuía con la edad. En el presente estudio, esencialmente se encuentra lo mismo, no disminuye la esperanza, lo que disminuye son los aspectos que pueden generar esperanza; de ser todas las metas importantes en una edad joven, en la vejez se reducen a lo relacionado a la familia y amigos.

Cuando se evalúa la probabilidad de lograr una meta, la edad solo tiene efecto en las metas relacionadas a la familia, matrimonio y ayuda paterna. Conforme se tiene más edad, la probabilidad de lograr un objetivo decrementa. Si no se tienen buenas relaciones en la familia, la gente considera poco probable el mejorar sus relaciones familiares. Si no se tiene un buen matrimonio, es poco

probable que mejore. Si no se tiene ayuda paterna, es poco probable que se tenga.

En el diferencial semántico se encontró que la esperanza es menos valiosa conforme se tiene más edad. Esto se puede deber a lo dicho en el párrafo anterior. A mayor edad, la probabilidad de lograr algo es menor. Por consiguiente, cuando algo es poco probable de lograr, se vuelve menos valioso. Lo mismo se confirma en la subescala de "pathway", en donde a mayor edad, se perciben menos habilidades y por lo tanto menor probabilidad de lograr las metas (correlación entre la subescala de probabilidad y la de pathway $r=.28$, correlación considerada positiva moderada, Levin, 1979).

Variable :ESCOLARIDAD

La importancia de una meta y la probabilidad de lograrla está en función de la escolaridad, en los factores Desempeño Laboral, Económico, Logros, Calidad de Vida y Amistad. A mayor escolaridad, las metas se vuelven más importantes y el sujeto percibe que son más probables de lograrlas. Si se tiene una formación universitaria, se le dará mayor importancia a el tener un buen empleo, tener una mejor calidad de vida; es más probable el lograrlas. La Teoría de la Autoeficacia, que indica que los sujetos llevan a cabo aquellas tareas que ellos juzgan, ser capaces de lograr y evitan las que creen que exceden sus habilidades (Bandura, 1977, 1982), estaría apoyando estos datos. Se puede

pensar que el tener mayores estudios, hace que los sujetos se perciban más capaces, que tienen las habilidades necesarias y por lo tanto sus metas se hacen más probables de obtenerlas. Aquí se vuelve a observar la importancia de las relaciones sociales o amistad en la consecución de las metas. Al tener una formación profesional, es muy probable que las personas estén en contacto con gente potencialmente importante, que en determinado momento puedan ayudarles a lograr sus objetivos.

En el aspecto laboral, aparte de la escolaridad es muy importante el sexo y la edad. Mientras que para el hombre profesionalista, sigue siendo importante durante toda su vida, el tener un buen empleo, llevarse bien con sus compañeros de trabajo, tener superación profesional, etc. Para la mujer no es así. Cuando una mujer pasa de los 56 años, ya no le es tan importante los aspectos relacionados al trabajo. Esto probablemente se pueda deber a la educación diferencial que se da en México a los hombres y a las mujeres. Las expectativas del hombre y de la mujer son diferentes. Al hombre se le inculca el amor hacia su superación profesional, en cambio a la mujer se le inculca el amor hacia sus hijos. Por consiguiente, el hombre sigue valorando su trabajo, en cambio la mujer valora a sus hijos. El hombre sigue trabajando durante más años de su vida, la mujer profesionalista por lo general no. Deja de trabajar a una edad más temprana que el hombre, ya sea porque se casa y el marido la mantiene o porque tiene que cuidar a los hijos.

Variable : SEXO

El ser hombre o ser mujer tuvo un efecto principal en la determinación de la importancia de una meta relacionada a la amistad, a la calidad de vida y al matrimonio. La mujer le da mayor importancias a las relaciones sociales y a tener una buena calidad de vida. Con respecto a la probabilidad, el hombre considera más probable el tener un buen matrimonio, tener buenas relaciones con la esposa, o que lo ayude. Esto nuevamente evidencia las diferentes expectativas que tienen los hombres y las mujeres en México. A la mujer se le fomenta el verse bien y convivir con la gente. Al hombre se le fomenta un pensamiento racional.

Escalamiento Multidimensional.

En la literatura se había comentado que la esperanza y el optimismo, se consideraban conceptos diferentes, mientras que en el primero existía cierta incertidumbre de lograr algo, en el segundo existía la certeza de lograrlo, además, en el primero se enfoca todo hacia un futuro, en cambio en el segundo se refiere a situaciones mediatas. En el presente estudio se encontró que esencialmente las personas consideran a la esperanza y al optimismo como conceptos diferentes. Así como también los hallazgos encontrados revelan como la manera en que la gente juzga los diferentes conceptos está en función de la edad, sexo y escolaridad.

CONCLUSIÓN

La esperanza es un aspecto de la vida del ser humano, que está determinada multidimensionalmente. La familia, el trabajo, las relaciones sociales, los logros, la calidad de vida, etc. son elementos que dependiendo de la importancia que tengan para el ser humano y la probabilidad que perciban de lograrlas, van a incrementar o decrementar su esperanza.

La importancia de los presentes resultados y de la escala de esperanza es que al poder discriminar los factores involucrados en la esperanza se va a poder determinar cuales son los cambios en estos factores que afectan al bienestar físico y psicológico del ser humano. El determinar esto, permitirá también dar explicaciones a diferentes problemas relacionados con el fenómeno tan complejo que es la sobrevivencia en situaciones aversivas, como serían los casos de enfermos de SIDA, enfermos de cáncer, suicidas, etc., cuyas expectativas de vida se ven alargadas por la esperanza. Cuyas expectativas de vida se ven modificadas por variables netamente psicológicas.

Para terminar este trabajo, la autora considera que la esperanza no es un estado pasivo, un estado en donde el sujeto espera que ocurran las cosas. La esperanza es un estado de bastante actividad, si al sujeto le importa una meta y considera que tiene las habilidades necesarias para lograrla, sus probabilidades se incrementan, y por consiguiente su comportamiento es bastante activo para

lograr sus metas. Sean estas familiares o metas de vivir, como en los pacientes con cáncer.

De acuerdo a Fromm (1968), la esperanza es un elemento decisivo para cualquier intento de efectuar cambios sociales que lleven a una vivacidad, consciencia y razones mayores (p. 18).....tener esperanza significa.... estar presto en todo momento para lo que todavía no nace, pero sin llegar a desesperarse si el nacimiento no ocurre en el lapso de nuestra vida..... aquellos cuya esperanza es fuerte ven y fomentan todos los signos de la nueva vida y están preparados en todo momento para ayudar al advenimiento de lo que se halla en condiciones de nacer (p. 21).....la esperanza es un estado, una forma de ser. Es una disposición interna, un intenso estar listo para actuar (p. 23).

REFERENCIAS

- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behaviour change. Psychological Review. 84. 191-215.
- Bandura, A. (1982). Self-efficacy mechanism in human agency. American Psychologist. 37. 122-14.
- Beck, A. T., Weissman, A., Lester, D. y Trexler, L. (1974). The measurement of pessimism: The Hopelessness scale. Journal of Consulting and Clinical Psychology. 42. 861-865.
- Binik, Y. W., Theriault, G. y Shustack, B. (1977). Sudden Death in the Laboratory Rat: Cardiac Function, Sensory and Experimental Factors in Swimming Deaths. Psychosomatic Medicine. 39, 82-92.
- Binik, Y., Deikel, S. N., Theriault, G., Shustack, B. y Balthazard, C. (1979). Sudden Swimming Deaths: Cardiac Function, Experimental Anoxia and Learned Helplessness. Psychophysiology. 16, 381-391.
- Bruner, C. A y Vargas, I. (1991 a). El Efecto de Exposiciones Repetidas a una Situación Amenazante a la Vida sobre la Probabilidad de Supervivencia de Ratas y Ratones. Revista Latinoamericana de Psicología. 23, 183-197.
- Bruner, C. A. y Vargas, I. (1991 b). El Efecto de dos Programas de Rescate Sobre la Actividad de la rata en una Situación de Nado. Revista Interamericana de Psicología. 25, 161-170.
- Cannon, W. B. (1942). "Voodoo" death. American Anthropologist, 44, 169.
- Carson, V., Soeken, K. y Grimm, P. M. (1988). Hope and Its Relationship to Spiritual Well-Being. Journal of Psychology and Theology. 16, 159-167.

- Díaz-Guerrero, R. y Salas, M. (1975). El Diferencial Semántico del Idioma Español. Ed. Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1986). El Ecosistema Sociocultural y la Calidad de la Vida. Ed. Trillas.
- Elliot, T. R., Witty, T. E., Herrick, S. y Hoffman, J. T. (1991). Negotiating reality After Physical Loss: Hope, Depression and Disability. Journal of Personality and Social Psychology. 61, 608-613.
- Erickson, R. C.; Post, R. y Paige, A. (1975). Hope as a psychiatric variable. Journal of Clinical Psychology. 31. 324-329.
- Frankl, V. (1963). Man's search of meaning. New York: Washington Square Press.
- French, T. M. (1952). The Integration of Behaviour. Vol. 1. Basic postulates. University of Chicago Press, Chicago.
- Fromm, E. (1968). La Revolución de la Esperanza. Fondo de bCultura Económica. México.
- Gottschalk, L. A. (1974). A Hope Scale Applicable to Verbal Sample. Archive General of Psychiatry. 30, 779.
- Gottschalk, L. A. (1985). Hope and Other Deterrents to Illness. American Journal of Psychotherapy, 39, 515-524.
- Grady, D. (1982). Mystery-of the Sudden death. Discover. 3. 30-32.
- Griffiths, W. J. (1960). Responses of Wild and Domestic Rats to Forced Swimming. Psychological Reports. 6, 39-49.
- Henderson, W. y Bostock, T. (1977). Coping Behaviour After Shipwreck. British Journal of Psychiatry. 131, 921-929.

- Hert, K. (1989). The Relationship Between Level of Hope and Level of Coping response and other Variables in Patients With Cancer. Oncology Nursing Forum. 16, 67-72.
- Hert, K. (1990). Fostering Hope in terminally-ill people. Journal of Advanced Nursing. 15, 1250-1259.
- Hert, K. (1991). Development and Refinement of an Instrument to Measure Hope. Scholarly Inquiry for Nursing Practice. An International Journal. 5, 39-51.
- Hinds, P. y Martin, J. (1988). Hopefulness and the Self-sustaining process in adolescents with cancer. Nursing Research. 37, 336-339.
- Hughes, C. W. y Lynch, J. J. (1978). A Reconsideration of Psychological Precursors of Sudden Death in Infrahuman Animals. American Psychologist. 33, 419-429.
- Hytten, K. (1989). Helicopter Crash in Water: Effects of Simulator Escape Training. Acta Psychiatrica Scandinavica. 80, 73-78.
- Hytten, K. y Harlofsen, P. (1989). Accident Simulation as a New Technique for Post-Traumatic Stress Disorder. Acta Psychiatrica Scandinavica. 80, 79-83.
- Kruskal, J. B. y Wish, M. (1990). Multidimensional Scaling. Sage Publications. The International Professional Publishers.
- Kumata, H. y Schramm, W. A. (1955). Pilot study of cross-cultural meaning. Public Opinion Quarterly. 20, 229-238.
- Lazarus, R. S. (1991). Emotion and Adaptation. Oxford University Press.
- Levin, J. (1979). Fundamentos de Estadística en la Investigación Social. Ed. Haría, 2da. ed. México.

- Lewin, K. (1938). The Conceptual Representation and Measurement of Psychological Forces. Contributions to Psychological Theory, 1, 1-36.
- Lynch, J. J. y Katcher, A. H. (1974). Human Handling and Sudden Death in Laboratory Rats. Journal of Mental Disorders, 159, 362-365.
- Miller, T. R. (1977). Psychophysiology Aspects of Cancer. Cancer, 39, 413-418.
- Meichenbaum, D. (1985). Stress Inoculation Training. New York: Pergamon Press.
Millenson, J. R.
- Morales, N. M. (1988). Hope and Outcome Anticipation. Tesis Doctoral, University of Massachusetts, 9.
- Morits, A. R. y Zamchek, N. (1946). Sudden Unexpected Deaths of Young Soldiers. Archives of Pathology, 42, 459.
- Mowrer, O. H. (1938). Preparatory set (Expectancy) -a determinant in motivation and learning. Psychological Review 45, 293-311.
- Mowrer, O. H. (1960). Learning Theory and Behaviour. New York: Wiley.
- Nowotny, M. L. (1989). Assessment of **Hope** in Patients With Cancer. Development of an Instrument. Oncology Nursing Forum, 16, 57-61.
- Nunnally, M. L. (1978). Psychometric Theory. McGraw-Hill, New York, 2da. ed.
- Obayuwana, A. O. y Carter, A. (1981). Hope Index Scale. Scoring and Interpretation Guide. The Hope Index Diagnostic Chart. Institute of Hope, Silver Spring, Maryland.
- Obayuwana, A. O. y Carter, A. (1982 a). The Anatomy of Hope. Journal of Medical Association, 74, 229-234.

- Osgood, C. E. (1962). Studies on the generality of affective meaning systems. American Psychologist. 17. 10-28.
- Pereyra, M. (1995). Test de la Esperanza-Desesperanza (TED). Validación y Fundamentación Teórica. Facultad de Humanidades, educación y Ciencias Sociales. Universidad Adventista del Plata. Argentina.
- Rabkin, J. G., Janet, B. W., Williams, D. S. W., Neugebauer, R., Remien, R. y Goetz, Raymon (1990). Maintenance of hope in HIV-Spectrum Homosexual men. American Journal of Psychiatry. 147. 1322-1326.
- Richter, C. P. (1957). On the Phenomenon of Sudden Death in animals an Man. Psychosomatic Medicine. 38, 55-58.
- Rosellini, R. A., Binik, Y. y Seligman, M. (1976). Sudden Death in the Laboratory Rat. Psychosomatic Medicine. 38, 55-58.
- Scheier, M. F. y Carver, C. S. (1985). Optimism, Coping and Health: Assessment and Implications of Generalised Outcome Expectancies. Health Psychology. 4, 219-247.
- Scheier, M. F. y Carver, C. S. (1987). Dispositional optimism and physical well-being: The influence of generalised outcome expectancies. Health Psychology. 55. 169-210.
- Schiffman, S. S., Reynolds, M. L. y Young, F. W. (1981). Introduction to Multidimensional Scaling. Theory, Methods and Applications. Academic Press, Inc. New York.
- Seligman, M. (1974). Giving up on life. Psychology Today May. 80-85.
- Seligman, M. (1975). Indefensión. En la Depresión, el desarrollo y la muerte. Ed. Debate, Madrid.
- Selye, H. (1974). Stress without Distress. Philadelphia, J. B. Lippincott.

- Siegel, B. (1986). Love, Medicine and Miracles. New York: Appleton-Century-Crofts.
- Smith, M. B. (1983). Hope and despair: Keys to the socio-psychodynamics of youth. American Journal of Orthopsychiatry, 53, 388-399.
- Snyder, C. R., Harris, Ch., Anderson, J. R., Holleran, S. A., Irving, L. M., Sigmon, S. T., Yoshinobu, L., Gibb, J., Langelle, Ch. y Hamey, P. (1991). The will and the way: developments and validation of an individual-differences measure of hope. Journal of Personality and Social Psychology, 60, 570-585.
- Staats, S. (1987). Hope: Expected Positive Affect in an Adult Sample. Journal of Genetic Psychology, 148, 357-364.
- Stanton, A. L. y Snider, P. R. (1993). Coping With a Breast Cancer Diagnosis: A Prospective Study. Health Psychology, 12, 16-23.
- Stoll, B. A. (1979 c). Is Hope a Factor in Survival?. En B. A. Stoll (ed.), Mind and cancer prognosis. Chichester, Wiley.
- Stoner, M. (1983). Hope and Cancer Patients. Doctoral dissertation, The University of Colorado Dissertation Abstracts International, 43, 1983B-2592B, University Microfilms No. 83:12, 243.
- Stotland, E. (1969). The psychology of hope. San Francisco: Jossey Bass.
- Stuart, J. L. (1962). Intercorrelations of Depressive Tendencies, Time Perspective and Cognitive Style. Unpublished Doctoral Dissertation, Vanderbilt University.
- Thorndike, E. L. y Lorge, I. (1944). The Teacher's wordbook of 30,000 words. New York: Bureau of Publications, teachers College, Columbia University.

- Tolman, E. C. (1923). A Behavioural Account o the Emotions. Psychological Review. 30. 217-227.
- Wallston, K., Wallston, B. y DeVellis, R. (1978). Development of the Multidimensional Locus of Control Scale. Health Education Monograph. 6. 160-170.
- Wortman, C. B. (1987). Coping with the threat of AIDS, in CME syllabus and scientific proceeding in summary form. 140th Annual Meeting of the American Psychiatric Association, Washington, D.C. APA.

ANEXO I

ESCALA DE ESPERANZA

=====

== : A CONTINUACIÓN SE PRESENTAN UNA SERIE DE REACTIVOS. LÉALOS
 : : CUIDADOSAMENTE. USANDO LAS ESCALAS DE ABAJO, ESCRIBA DEL
 LADO : : IZQUIERDO EL NUMERO QUE INDIQUE LA IMPORTANCIA QUE
 TIENE PARA : : USTED Y DEL LADO DERECHO, ESCRIBA EL NUMERO QUE
 INDIQUE QUE : : TAN PROBABLE ES QUE USTED LO LOGRE.:
 =====

5	4	3	2	1
SUMAMENTE IMPORTANTE	MUY IMPORTANTE	NI MUY NI NADA IMPORTANTE	ALGO IMPORTANTE	POCO IMPORTANTE

5	4	3	2	1
SUMAMENTE PROBABLE	MUY PROBABLE	NI MUY NI NADA PROBABLE	ALGO PROBABLE	POCO PROBABLE

IMPORTANTE

PROBABLE

- | | | |
|-------|---|-------|
| _____ | 1.- Tener un buen esposo (a) o compañero (a). | _____ |
| _____ | 2.- Tener buena salud física. | _____ |
| _____ | 3.- Tener la capacidad para resolver problemas. | _____ |
| _____ | 4.- Tener suficiente dinero para hacer las cosas que me gustan. | _____ |
| _____ | 5.- Tener buenos amigos. | _____ |
| _____ | 6.- Tener buenas relaciones con los hermanos (as). | _____ |
| _____ | 7.- Tener un matrimonio sólido. | _____ |
| _____ | 8.- Ser feliz en mi vida. | _____ |
| _____ | 9.- Ser capaz de trabajar en grupo. | _____ |
| _____ | 10.- Tener un carro. | _____ |

- ___ 11.- Tener buenas relaciones con mis compañeros de trabajo
- ___ 12.- tener buenas relaciones con mi padre.
- ___ 13.- Ver felices a mis hijos.
- ___ 14.- Tener una vida tranquila
- ___ 15.- Tener suficiente dinero para las necesidades básicas
- ___ 16.- Obtener un buen empleo.
- ___ 17.- Tener confianza en los amigos.
- ___ 18.- Tener apoyo familiar en mis problemas.
- ___ 19.- Ser buen padre o madre.
- ___ 20.- Tener éxito en el proyecto que emprenda.
- ___ 21.- Lograr mis metas.
- ___ 22.- Tener una cuenta bancaria.
- ___ 23.- Ser buen amigo (a).
- ___ 24.- Tener buenas relaciones con mi madre.
- ___ 25.- Tener buenos hijos (as).
- ___ 26.- Que mi familia tenga buena salud física.
- ___ 27.- Ser buen trabajador (dora).
- ___ 28.- lograr seguridad laboral.
- ___ 29.- tener buenas relaciones con mis vecinos.
- ___ 30.- Tener buenas relaciones con mis tíos (as).
- ___ 31.- Tener hijos saludables.
- ___ 32.- Tener buena salud emocional.
- ___ 33.- Tener superación profesional.
- ___ 34.- Tener seguridad económica.
- ___ 35.- Que la gente confie en mí.
- ___ 36.- Tener buenas relaciones con los hijos (as).
- ___ 37.- Ser buen esposo (a).
- ___ 38.- Tener una vida saludable.
- ___ 39.- Mantener mi empleo.
- ___ 40.- Tener una educación profesional.
- ___ 41.- Ser capaz de dar amistad.
- ___ 42.- Tener buenas relaciones con mi esposo (a).
- ___ 43.- Que mis hijos tengan una vida tranquila.
- ___ 44.- Que mis padres tengan buena salud física.
- ___ 45.- Ser responsable en lo que haga.
- ___ 46.- Tener un negocio propio.
- ___ 47.- Ser capaz de ayudar a la gente.
- ___ 48.- Que mi padre me ayude en mis problemas.
- ___ 49.- Ser capaz de tomar decisiones.
- ___ 50.- Tener dinero para viajar.
- ___ 51.- Que mi madre me ayude en mis problemas.

- _____ 52.- Tener buenas relaciones con mi jefe. _____
- _____ 53.- Que mi esposo (a) me ayude en mis problemas. _____

ANEXO 2. SE MUESTRAN LOS REACTIVOS DE CADA UNO DE LOS FACTORES DE LAS SUBESCALAS DE IMPORTANCIA Y DE PROBABILIDAD Y SUS RESPECTIVAS CARGAS FACTORIALES.

CARGAS FACTORIALES

<u>SUBESCALA DE IMPORTANCIA</u>	1	2	3	4	5	6	7	8	9
FACTOR FAMILIAR									
13.- VER FELICES A MIS HIJOS									.64
19.- SER BUEN PADRE O MADRE									.64
25.- TENER BUENOS HIJOS (AS)									.68
26.- QUE MI FAMILIA TENGA BUENA SALUD FÍSICA									.68
31.- TENER HIJOS SALUDABLES									.67
36.- TENER BUENAS RELACIONES CON LOS HIJOS (AS).									.64
38.- TENER UNA VIDA SALUDABLE									.47
43.- QUE MIS HIJOS TENGAN UNA VIDA TRANQUILA									.66
FACTOR AMISTAD									
5.- TENER BUENOS AMIGOS									.70
9.- SER CAPAZ DE TRABAJAR EN GRUPO									.60
11.- TENER BUENAS RELACIONES CON MIS COMPAÑEROS DE TRABAJO									.54
17.- TENER CONFIANZA EN LOS AMIGOS									.70
23.- SER BUEN AMIGO (A)									.65
29.- TENER BUENAS RELACIONES CON MIS VECINOS									.59
30.- TENER BUENAS RELACIONES CON MIS TÍOS (AS)									.50
35.- QUE LA GENTE CONFÍE EN MI									.40
41.- SER CAPAZ DE DAR AMISTAD									.66
47.- SER CAPAZ DE AYUDAR A LA GENTE									.56

CARGAS FACTORIALES

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
FACTOR DESEMPEÑO LABORAL									
16.- OBTENER UN BUEN EMPLEO									.43
27.- SER BUEN TRABAJADOR (DORA)									.61
28.- LOGRAR SEGURIDAD LABORAL									.58
32.- TENER BUEN SALUD EMOCIONAL									.46
33.- TENER SUPERACIÓN PROFESIONAL									.59
39.- MANTENER UN EMPLEO PROFESIONAL									.72
40.- TENER UNA EDUCACIÓN PROFESIONAL									.43
45.- SER RESPONSABLE EN LO QUE HAGA									.51
52.- TENER BUENAS RELACIONES CON MI JEFE									.49
 FACTOR MATRIMONIAL									
1.- TENER UN BUEN ESPOSO (A) O COMPAÑERO (A)									.73
7.- TENER UN MATRIMONIO SOLIDÓ									.74
37.- SER BUEN ESPOSO (A)									.73
42.- TENER BUENAS RELACIONES CON MI ESPOSO(A)									.72
53.- QUE MI ESPOSO (A) ME AYUDE EN MIS PROBLEMAS									.53
 FACTOR APOYO FAMILIAR									
6.- TENER BUENAS RELACIONES CON LOS HERMANOS (AS)									.63
12.- TENER BUENAS RELACIONES CON MI PADRE									.73
18.- TENER APOYO FAMILIAR EN MIS PROBLEMAS									.47
24.- TENER BUENAS RELACIONES CON MI MADRE									.72
44.- QUE MIS PADRES TENGAN BUEN SALUD FÍSICA									.53

CARGAS FACTORIALES

1 2 3 4 5 6 7 8 9

FACTOR ECONÓMICO

4.- TENER SUFICIENTE DINERO PARA HACER LAS COSAS QUE ME GUSTAN	.58
10.- TENER UN CARRO	.68
22.- TENER UN CUENTA BANCARIA	.73
46.- TENER UN NEGOCIO PROPIO	.48
50.- TENER DINERO PARA VIAJAR	.65

FACTOR AYUDA PATERNA

48.- QUE MI PADRE ME AYUDE EN MIS PROBLEMAS	.75
51.- QUE MI MADRE ME AYUDE EN MIS PROBLEMAS	.76

FACTOR LOGRO

20.- TENER ÉXITO EN EL PROYECTO QUE EMPRENDA	.57
21.- LOGRAR MIS METAS	.55
49.- SER CAPAZ DE TOMAR DECISIONES	.53

FACTOR CALIDAD DE VIDA

3.- TENER LA CAPACIDAD PARA RESOLVER PROBLEMAS	.41
8.- SER FELIZ EN MI VIDA	.60
14.- TENER UNA VIDA TRANQUILA	.61

CARGAS FACTORIALES

1 2 3 4 5 6 7 8 9

SUBESCALA DE PROBABILIDAD

FACTOR FAMILIAR

13.- VER FELICES A MIS HIJOS	.74
14.- TENER UNA VIDA TRANQUILA	.55
19.- SER BUEN PADRE O MADRE	.57
25.- TENER BUENOS HIJOS (AS)	.76
26.- QUE MI FAMILIA TENGA BUENA SALUD FÍSICA	.66
31.- TENER HIJOS SALUDABLES	.75
32.- TENER BUENA SALUD EMOCIONAL	.50
36.- TENER BUENAS RELACIONES CON LOS HIJOS (AS)	.69
38.- TENER UNA VIDA SALUDABLE	.53
43.- QUE MIS HIJOS TENGAN UNA VIDA TRANQUILA	.70
44.- QUE MIS PADRES TENGAN BUENA SALUD FÍSICA	.50

FACTOR AMISTAD

5.- TENER BUENOS AMIGOS	.68
9.- SER CAPAZ DE TRABAJAR EN GRUPO	.56
11.- TENER BUENAS RELACIONES CON MIS COMPAÑEROS DE TRABAJO	.53
17.- TENER CONFIANZA EN LOS AMIGOS	.65
23.- SER BUEN AMIGO (A)	.56
29.- TENER BUENAS RELACIONES CON MIS VECINOS	.58
30.- TENER BUENAS RELACIONES CON MIS TÍOS (AS)	.51
35.- QUE LA GENTE CONFÍE EN MI	.44
41.- SER CAPAZ DE DAR AMISTAD	.59
47.- SER CAPAZ DE AYUDAR A LA GENTE	.44

CARGAS FACTORIALES

1 2 3 4 5 6 7 8 9

FACTOR DESEMPEÑO LABORAL

3.- TENER LA CAPACIDAD PARA RESOLVER PROBLEMAS	.58
27.- SER BUEN TRABAJADOR (DORA)	.52
28.- LOGRAR SEGURIDAD LABORAL	.62
39.- MANTENER UN EMPLEO	.62
45.- SER RESPONSABLE EN LO QUE HAGA	.62
49.- SER CAPAZ DE TOMAR DECISIONES	.50
52.- TENER BUENAS RELACIONES CON MI JEFE	.50

FACTOR ECONÓMICO

4.- TENER SUFICIENTE DINERO PARA HACER LAS COSAS QUE ME GUSTAN	.50
10.- TENER UN CARRO	.73
15.- TENER SUFICIENTE DINERO PARA LAS NECESIDADES BÁSICAS	.53
16.- OBTENER UN BUEN EMPLEO	.44
22.- TENER UN CUENTA BANCARIA	.66
34.- TENER SEGURIDAD ECONÓMICA	.41
46.- TENER UN NEGOCIO PROPIO	.54
50.- TENER DINERO PARA VIAJAR	.65

FACTOR MATRIMONIAL

1.- TENER UN BUEN ESPOSO (A) O COMPAÑERO (A)	.81
7.- TENER UN MATRIMONIO SOLIDÓ	.76
37.- SER BUEN ESPOSO (A)	.60
42.- TENER BUENAS RELACIONES CON MI ESPOSO(A)	.70
53.- QUE MI ESPOSO (A) ME AYUDE EN MIS PROBLEMAS	.67

CARGAS FACTORIALES

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
FACTOR AYUDA PATERNA									
18.- TENER APOYO FAMILIAR EN MIS PROBLEMAS						.47			
24.- TENER BUENAS RELACIONES CON MI MADRE						.42			
48.- QUE MI PADRE ME AYUDE EN MIS PROBLEMAS						.81			
51.- QUE MI MADRE ME AYUDE EN MIS PROBLEMAS						.81			
FACTOR ABNEGACIÓN									
41.- SER CAPAZ DE DAR AMISTAD							.42		
47.- SER CAPAZ DE AYUDAR A LA GENTE							.48		
FACTOR CALIDAD DE VIDA									
2.- TENER BUENA SALUD FÍSICA								.71	
4.- TENER SUFICIENTE DINERO PARA HACER LAS COSAS QUE ME GUSTAN								.45	
38.- TENER UNA VIDA SALUDABLE								.42	
FACTOR APOYO FAMILIAR									
6.- TENER BUENAS RELACIONES CON LOS HERMANOS (AS)									.54
12.- TENER BUENAS RELACIONES CON MI PADRE									.62
24.- TENER BUENAS RELACIONES CON MI MADRE									.46

ANEXO 3. SE MUESTRAN LAS CORRELACIONES ENTRE LOS DIFERENTES FACTORES DE LA ESCALA DE ESPERANZA, CON RESPECTO A LAS SUBESCALAS DE IMPORTANCIA Y DE PROBABILIDAD.

IMPORTANCIA

	FAMILIAR	AMISTAD	D. LABORAL	MATRIMONIAL	APOYO FAMILIAR	ECONÓMICO	AYUDA PATERNA	LOGRO
FAMILIAR								
AMISTAD	.37							
DESEMPEÑO LABORAL	.41	.54						
MATRIMONIAL	.46	.27	.35					
APOYO FAMILIAR	.38	.41	.49	.34				
ECONÓMICO	.16	.45	.46	.16	.24			
AYUDA PATERNA	.30	.32	.45	.35	.62	.32		
LOGRO	.46	.55	.65	.31	.45	.44	.32	
CALIDAD DE VIDA	.41	.53	.54	.28	.35	.43	.26	.56

En todos los casos p. <0004

PROBABILIDAD

	FAMILIAR	AMISTAD	D. LABORAL	MATRIMONIAL	APOYO FAMILIAR	ECONÓMICO	AYUDA PATERNA	ABNEGACIÓN
FAMILIAR								
AMISTAD	.60							
DESEMPEÑO LABORAL	.68	.65						
MATRIMONIAL	.60	.40	.47					
APOYO FAMILIAR	.56	.48	.42	.38				
ECONÓMICO	.57	.63	.63	.43	.39			
AYUDA PATERNA	.52	.48	.44	.40	.69	.41		
ABNEGACIÓN	.56	.77	.63	.43	.39	.57	.43	
CALIDAD DE VIDA	.66	.52	.58	.40	.41	.68	.38	.49

En todos los casos p. <0001

ANEXO 4. SE MUESTRAN LAS CORRELACIONES DE LOS FACTORES DE LAS SUBESCALAS DE IMPORTANCIA Y DE PROBABILIDAD, CON LOS FACTORES DE LA ESCALA DE APOYO MORAL

SUBESCALA IMPORTANCIA

	FAMILIAR	AMISTAD	D. LABORAL	MATRIMONIAL	APOYO FAMILIAR	ECONÓMICO	AYUDA PATERNA	LOGRO	CALIDAD DE VIDA	DE
AMIGOS	.05	.38	.14			.12		.12	.10	
FAMILIA DE ORIGEN	.19	.26	.19		.37	.14	.25	.16	.17	
FAMILIA NUCLEAR	.17			.27			.11			

SUBESCALA PROBABILIDAD

	FAMILIAR	AMISTAD	D. LABORAL	MATRIMONIAL	APOYO FAMILIAR	ECONÓMICO	AYUDA PATERNA	ABNEGACIÓN	CALIDAD DE VIDA	DE
AMIGOS	.16	.38	.21	.12	.17	.17	.26	.30	.11	
FAMILIA DE ORIGEN	.27	.26	.22	.22	.44	.18	.51	.23	.20	
FAMILIA NUCLEAR	.25	.11	.17	.44	.14		.15	.12		

En todos los casos $p < .0001$

ANEXO 5. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DE CADA UNA DE LAS SUBESCALAS DE IMPORTANCIA EN RELACIÓN A LAS VARIABLES SEXO, ESCOLARIDAD Y EDAD.

IMPORTANCIA

	FAMILIAR	AMISTAD	D. LABORAL	MATRIMONIAL	AP. FAMILIAR	ECONÓMICO	AYUDA PATERNA	LOGRO	CAL VIDA
SEXO		F=7.74 p=.006 gl 1/650							F=5.93 p=.015 gl 1/650
HOMBRE		X=3.71							X=4.28
MUJER		X=3.88							X=4.40
ESCOLARIDAD		F=9.14 p=.000 gl 2/650	F=3.69 p=.025 gl 2/650			F=4.63 p=.010 gl 2/650		F=4.10 p=.017 gl 2/650	F=3.25 p=.039 gl 2/650
SECUNDARIA		X=3.69	X=4.11			X=3.06		X=4.26	X=4.25
PREPARATORIA		X=3.83	X=4.22			X=3.26		X=4.35	X=4.37
PROFESIONAL		X=3.94	X=4.28			X=3.32		X=4.45	X=4.39
EDAD	F=8.06 p=.000 gl 2/650	F=3.85 p=.022 gl 2/650	F=8.16 p=.000 gl 2/650	F=23.23 p=.000 gl 2/650	F=9.32 p=.000 gl 2/650	F=2.85 p=.059 gl 2/650	F=9.26 p=.000 gl 2/650	F=9.69 p=.000 gl 2/650	F=5.57 p=.004 gl 2/650
25-40	X=4.58	X=3.89	X=4.35	X=4.45	X=4.30	X=3.35	X=3.68	X=4.51	X=4.46
41-55	X=4.46	X=3.68	X=4.20	X=4.28	X=4.08	X=3.22	X=3.29	X=4.30	X=4.27
56-70	X=4.49	X=3.82	X=4.06	X=4.19	X=3.95	X=3.07	X=3.29	X=4.25	X=4.29

ANEXO 6. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DE CADA UNA DE LAS SUBESCALAS DE PROBABILIDAD EN RELACIÓN A LAS VARIABLES SEXO, ESCOLARIDAD Y EDAD.

PROBABILIDAD

	FAMILIAR	AMISTAD	D. LABORAL	MATRIMONIAL	AP. FAMILIAR	ECONÓMICO	AYUDA PATERNA	ABNEGACIÓN	CAL.VIDA
SEXO				F=4.74 p=.030 gl 1/631					
HOMBRE				\bar{X} =3.94					
MUJER				\bar{X} =3.74					
ESCOLARIDAD		F=20.02 p=.000 gl 2/636	F=10.98 p=.000 gl 2/623	F=3.20 p=.041 gl 2/631		F=24.79 p=.000 gl 2/637		F=34.09 p=.000 gl 2/646	F=5.16 p=.006 gl 2/643
SECUNDARIA		\bar{X} =3.32	\bar{X} =3.81	\bar{X} =3.74		\bar{X} =3.01		\bar{X} =3.41	\bar{X} =3.55
PREPARATORIA		\bar{X} =3.63	\bar{X} =3.99	\bar{X} =3.86		\bar{X} =3.38		\bar{X} =3.35	\bar{X} =3.71
PROFESIONAL		\bar{X} =3.79	\bar{X} =4.12	\bar{X} =3.91		\bar{X} =3.52		\bar{X} =4.09	\bar{X} =3.81
EDAD	F=3.29 p=.038 gl 2/624			F=12.53 p=.000 gl 2/631			F=4.48 p=.012 gl 2/602		
25-40				\bar{X} =3.92			\bar{X} =3.78		
41-55				\bar{X} =3.85			\bar{X} =3.49		
56-70				\bar{X} =3.73			\bar{X} =3.46		

ANEXO 7. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DEL FACTOR FAMILIA DE LA SUBESCALA DE PROBABILIDAD, CON RESPECTO A LA EDAD Y LA ESCOLARIDAD.

EDAD		SECUNDARIA	PREPARATORIA	PROFESIONAL
	F=3.05 p=.017 gl 4/624			
25-40		$\bar{X}=3.80$	$\bar{X}=4.09$	$\bar{X}=4.21$
41-55		$\bar{X}=3.83$	$\bar{X}=4.02$	$\bar{X}=3.88$
56-70		$\bar{X}=4.02$	$\bar{X}=3.81$	$\bar{X}=3.95$

ANEXO 8. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DEL FACTOR DESEMPEÑO LABORAL DE LA SUBESCALA DE PROBABILIDAD, CON RESPECTO A LA EDAD Y LA ESCOLARIDAD.

EDAD		SECUNDARIA	PREPARATORIA	PROFESIONAL
	F=2.49 p=.042 gl 4/623			
25-40		$\bar{X}=3.75$	$\bar{X}=4.14$	$\bar{X}=4.27$
41-55		$\bar{X}=3.81$	$\bar{X}=3.95$	$\bar{X}=4.07$
56-70		$\bar{X}=3.90$	$\bar{X}=3.84$	$\bar{X}=4.02$

ANEXO 9. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DEL FACTOR ECONÓMICO DE LA SUBESCALA DE PROBABILIDAD, CON RESPECTO A LA EDAD Y LA ESCOLARIDAD.

EDAD		SECUNDARIA	PREPARATORIA	PROFESIONAL
	F=42.72 p=.024 gl 4/637			
25-40		$\bar{X}=3.02$	$\bar{X}=3.63$	$\bar{X}=3.78$
41-55		$\bar{X}=2.97$	$\bar{X}=3.38$	$\bar{X}=3.54$
56-70		$\bar{X}=3.03$	$\bar{X}=3.05$	$\bar{X}=3.38$

ANEXO 10. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DEL FACTOR ABNEGACIÓN DE LA SUBESCALA DE PROBABILIDAD, CON RESPECTO A LA EDAD Y LA ESCOLARIDAD.

		SECUNDARIA	PREPARATORIA	PROFESIONAL
EDAD				
	F=3.50 p=.008 gl 4/646			
25-40		$\bar{X}=3.33$	$\bar{X}=3.88$	$\bar{X}=4.31$
41-55		$\bar{X}=3.27$	$\bar{X}=3.68$	$\bar{X}=4.00$
56-70		$\bar{X}=3.64$	$\bar{X}=3.60$	$\bar{X}=3.96$

ANEXO 11. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DEL FACTOR CALIDAD DE VIDA DE LA SUBESCALA DE PROBABILIDAD, CON RESPECTO A LA EDAD Y LA ESCOLARIDAD.

		SECUNDARIA	PREPARATORIA	PROFESIONAL
EDAD				
	F=7.26 p=.000 gl 4/643			
25-40		$\bar{X}=3.43$	$\bar{X}=3.68$	$\bar{X}=4.10$
41-55		$\bar{X}=3.48$	$\bar{X}=3.69$	$\bar{X}=3.83$
56-70		$\bar{X}=3.74$	$\bar{X}=3.51$	$\bar{X}=3.49$

ANEXO 12. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DE CADA UNO DE LOS FACTORES DEL DIFERENCIAL SEMÁNTICO CON RESPECTO A LA EDAD, SEXO Y ESCOLARIDAD.

	POTENCIA	EVALUACIÓN	ACTIVIDAD
SEXO	F=4,71 p=.030 gl 2/841	F=12,41 p=.000 gl 1/839	
HOMBRE	\bar{X} =3,37	\bar{X} =2,08	
MUJER	\bar{X} =3,47	\bar{X} =1,90	
ESCOLARIDAD			
SECUNDARIA			
PREPARATORIA			
PROFESIONAL			
EDAD		F=4,86 p=.008 gl 2/839	
25-40		\bar{X} =2,08	
41-55		\bar{X} =1,99	
56-70		\bar{X} =1,88	

ANEXO 13. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DEL FACTOR POTENCIA DEL DIFERENCIAL SEMÁNTICO, CON RESPECTO A LA EDAD Y AL SEXO.

EDAD		HOMBRES	MUJERES
	F=3.90 p=.021 gl 2/641		
25-40		$\bar{X}=3.43$	$\bar{X}=3.36$
41-55		$\bar{X}=3.38$	$\bar{X}=3.51$
56-70		$\bar{X}=3.28$	$\bar{X}=3.53$

ANEXO 15. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DEL FACTOR EVALUACIÓN DEL DIFERENCIAL SEMÁNTICO CON RESPECTO A LA EDAD Y A LA ESCOLARIDAD.

EDAD		SECUN- DARIA	PREPA- RATORI A	PROFE- SIONAL
	F=3.51 p=.008 gl 4/639			
25-40		$\bar{X}=2.18$	$\bar{X}=1.97$	$\bar{X}=2.09$
41-55		$\bar{X}=1.79$	$\bar{X}=2.10$	$\bar{X}=2.08$
56-70		$\bar{X}=1.80$	$\bar{X}=1.86$	$\bar{X}=1.89$

ANEXO 14. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DEL FACTOR EVALUACIÓN DEL DIFERENCIAL SEMÁNTICO CON RESPECTO A LA EDAD Y EL SEXO.

EDAD		HOMBRES	MUJERES
	F=4.56 p=.011 gl 4/639		
25-40		$\bar{X}=2.11$	$\bar{X}=2.04$
41-55		$\bar{X}=2.04$	$\bar{X}=1.95$
56-70		$\bar{X}=2.09$	$\bar{X}=1.69$

ANEXO 16. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DEL FACTOR ACTIVIDAD DEL DIFERENCIAL SEMÁNTICO CON RESPECTO A LA EDAD Y A LA ESCOLARIDAD.

EDAD		SECUN- DARIA	PREPA- RATORI A	PROFE- SIONAL
	F=2.47 p=.044 gl 4/644			
25-40		$\bar{X}=2.89$	$\bar{X}=3.18$	$\bar{X}=3.25$
41-55		$\bar{X}=2.82$	$\bar{X}=3.10$	$\bar{X}=3.09$
56-70		$\bar{X}=3.33$	$\bar{X}=2.91$	$\bar{X}=3.32$

ANEXO 17. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DE CADA UNO DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE APOYO MORAL CON RESPECTO A LA EDAD, SEXO Y ESCOLARIDAD.

	FAMILIA AMIGOS	FAMILIA EXTENDIDA	FAMILIA NUCLEAR
SEXO	F=9.94 p=.002 gl 1/637	F=5.68 p=.018 gl 1/622	
HOMBRE	$\bar{X}=2.13$	$\bar{X}=2.80$	
MUJER	$\bar{X}=2.30$	$\bar{X}=2.94$	
ESCOLARIDAD	F=5.43 p=.005 gl 2/637		
SECUNDARIA	$\bar{X}=2.11$		
PREPARATORIA	$\bar{X}=2.21$		
PROFESIONAL	$\bar{X}=2.33$		
EDAD			F=3.45 p=.032 gl 2/605
25-40			$\bar{X}=2.81$
41-55			$\bar{X}=3.17$
56-70			$\bar{X}=3.10$

ANEXO 18. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DEL FACTOR AMIGOS DE LA ESCALA DE APOYO MORAL CON RESPECTO A LA EDAD Y AL SEXO.

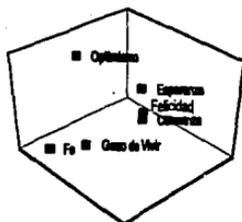
		HOMBRES	MUJERES
EDAD			
	F=3.63 p=.027 gl 2/637		
25-40		$\bar{X}=2.04$	$\bar{X}=2.25$
41-55		$\bar{X}=2.25$	$\bar{X}=2.24$
56-70		$\bar{X}=2.09$	$\bar{X}=2.43$

ANEXO 19. SE MUESTRAN LAS MEDIAS DEL FACTOR "PATHWAY" DE LA ESCALA DEL ÍNDICE DE ESPERANZA CON RESPECTO A LA EDAD.

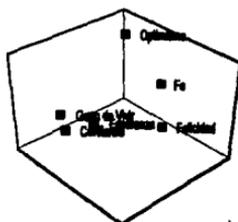
EDAD		PATHWAY
	F=3.99 p=.019 gl 2/630	
25-40		$\bar{X}=3.41$
41-55		$\bar{X}=3.27$
56-70		$\bar{X}=3.24$

SECUNDARIA

HOMBRES 25 - 40



MUJERES 25 - 40



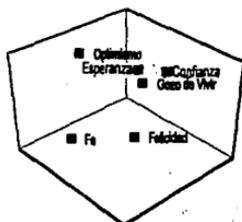
HOMBRES 41 - 65



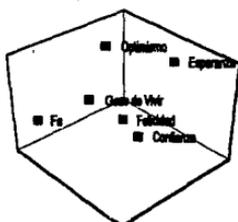
MUJERES 41 - 65



HOMBRES 66 - 70

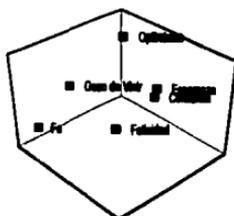


MUJERES 66 - 70

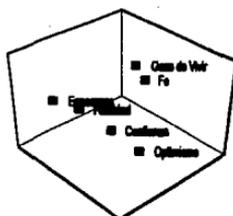


PREPARATORIA

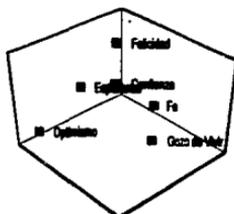
HOMBRES 25 - 40



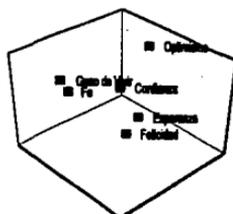
MUJERES 25 - 40



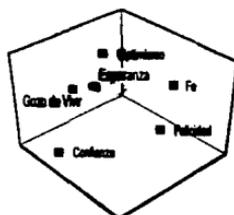
HOMBRES 41 - 65



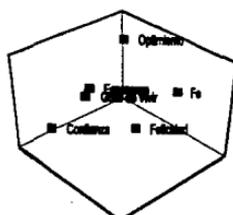
MUJERES 41 - 65



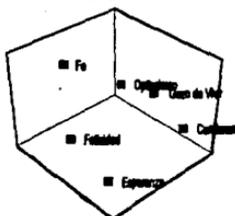
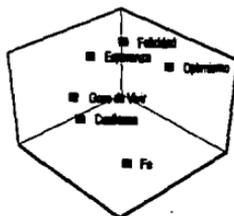
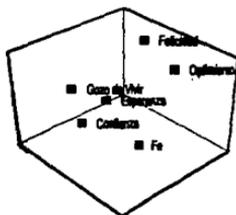
HOMBRES 66 - 70



MUJERES 66 - 70



PROFESIONAL

HOMBRES 25 - 40

MUJERES 25 - 40

HOMBRES 41 - 65

MUJERES 41 - 65

HOMBRES 66 - 70

MUJERES 66 - 70


ANEXO 23

ESCALAMIENTO MULTIDIMENSIONAL

=====

A CONTINUACIÓN SE LE DAN PARES DE PALABRAS. USTED TIENE QUE PONER UNA (X) SOBRE LA LÍNEA, DEPENDIENDO DE QUE TAN IGUALES O DIFERENTES USTED CONSIDERA QUE SON. POR EJEMPLO, SI USTED CONSIDERA QUE SON COMPLETAMENTE DIFERENTES, PONDRÁ LA (X) EN EL EXTREMO DERECHO.

CONVICCIÓN - CAPACIDAD

IGUAL -----X DIFERENTE

EN CAMBIO, SI USTED CONSIDERA QUE ESTE PAR DE PALABRAS NO SON COMPLETAMENTE IGUALES, PONDRÁ LA (X) HACIA EL EXTREMO IZQUIERDO.

LOGRO - ANHELO

IGUAL —X----- DIFERENTE

RECUERDE, USTED PUEDE PONER LA (X) A LO LARGO DE LA LÍNEA, DEPENDIENDO DE QUE TAN IGUALES O DIFERENTES LAS JUZGUE.

=====

OPTIMISMO - GOZO DE VIVIR

IGUALES ----- DIFERENTES

CONFIANZA - FELICIDAD

IGUALES ----- DIFERENTES

ESPERANZA - FE

IGUALES ----- DIFERENTES

CONFIANZA - OPTIMISMO

IGUALES ----- DIFERENTES

GOZO DE VIVIR - ESPERANZA

IGUALES ----- DIFERENTES

FE - CONFIANZA

IGUALES _____ DIFERENTES

FELICIDAD - GOZO DE VIVIR

IGUALES _____ DIFERENTES

ESPERANZA - OPTIMISMO

IGUALES _____ DIFERENTES

FE - FELICIDAD

IGUALES _____ DIFERENTES

GOZO DE VIVIR - CONFIANZA

IGUALES _____ DIFERENTES

FELICIDAD - ESPERANZA

IGUALES _____ DIFERENTES

OPTIMISMO - FE

IGUALES _____ DIFERENTES

CONFIANZA - ESPERANZA

IGUALES _____ DIFERENTES

FE - GOZO DE VIVIR

IGUALES _____ DIFERENTES

OPTIMISMO - FELICIDAD

IGUALES _____ DIFERENTES

ANEXO 24

DIFERENCIAL SEMÁNTICO

=====

USTED VA A JUZGAR LO QUE SIGNIFICA PARA USTED, LA PALABRA ESPERANZA. PONGA UNA CRUZ EN UNO DE LOS ESPACIOS DE CADA UNO DE LOS RENGLONES QUE HAY DEBAJO DE LA PALABRA. PONGAMOS UN EJEMPLO CONCRETO:

HIELO

Agradable	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	X	:	Desagradable
Peligroso	:	X	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Seguro
Eterno	:	_____	:	X	:	_____	:	_____	:	_____	:	Momentáneo

Usted indicará en cada renglón qué tan cercanamente, en su opinión la palabra hielo está relacionada a cada uno de los adjetivos de cada par. Entre más cerca ponga su cruz uno o a otro de los extremos de cada renglón tanto más cerca piensa usted que el hielo está relacionada a ese adjetivo. Así, por ejemplo, si usted piensa que el hielo es muy desagradable, pondrá su cruz en el espacio más cercano a la palabra desagradable. En el siguiente renglón, si usted piensa que el hielo es muy peligroso pondrá su cruz en el espacio más cercano a peligroso. Y así continuaría con los siguientes renglones, haciendo su juicio, en cada renglón sobre qué tan cercanamente la palabra hielo está relacionada con los adjetivos. No sería muy común que usted sintiera que cada palabra que juzgue está muy cercanamente relacionada con los adjetivos. Es por esto que le damos a elegir uno de los espacios del renglón. La regla general es que mientras más cerca piense usted que la palabra en la parte superior de la página esté relacionada a uno de los extremos, tanto más cerca pondría su cruz al adjetivo elegido. Si pone cruz en el espacio central estaría indicando que la palabra en la parte superior de la página está igualmente relacionada a los dos adjetivos de ese renglón. Para ayudarle a recordar el significado de los espacios usaremos un ejemplo con los adjetivos rápido-lento en los extremos y explicaremos el significado de cada uno de los espacios:

Bastante rápido	Ligeramente rápido	Igualmente rápido y lento	Ligeramente lento	Bastante lento
--------------------	-----------------------	---------------------------------	----------------------	-------------------

Rápido : _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : Lento

Usando esta regla, puede usted indicar, por ejemplo, que siente que el hielo es ligeramente eterno, colocando su cruz en la línea como se muestra aquí.

HIELO

Eterno : ____ : X : ____ : ____ : ____ : Momentáneo

NUNCA PONGA MAS DE UNA CRUZ EN UN RENGLÓN Y NO OMITA NINGUNO DE LOS RENGLONES.

=====

ESPERANZA

Bueno	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Malo
Pasivo	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Activo
Chico	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Grande
Blando	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Duro
Malo	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Bueno
Admirable	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Despreciable
Joven	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Viejo
Lento	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Rápido
Simpático	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Antipático
Enano	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Gigante
Fuerte	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Débil
Menor	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Mayor
Agradable	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	Desagradable
Familiar	: ____	: ____	: ____	: ____	: ____	No-Familiar

ANEXO 25

ESCALA DE ESPERANZA (HOPE SCALE) SUBESCALA PATHWAY

=====

DE ACUERDO A LA ESCALA QUE ABAJO SE LE DA, ESCRIBA DEL LADO IZQUIERDO DE CADA REACTIVO, EL NUMERO QUE CONSIDERE REFLEJE SU FORMA DE PENSAR.

- | | |
|--------------------------|------------------------------|
| 1. DEFINITIVAMENTE FALSO | 3. PRINCIPALMENTE VERDADERO |
| 2. PRINCIPALMENTE FALSO | 4. DEFINITIVAMENTE VERDADERO |
- =====

- ____ 1.- Puedo pensar en muchas maneras para resolver una situación peligrosa.
- ____ 2.- Me siento cansado (a) la mayor parte del tiempo.
- ____ 3.- Hay muchas maneras de resolver cualquier problema.
- ____ 4.- Soy fácilmente vencido en cualquier argumento.
- ____ 5.- Puedo pensar en muchas maneras de lograr las cosas que son muy importantes para mí.
- ____ 6.- Me preocupa mi salud.
- ____ 7.- Aunque los demás estén en desacuerdo, yo se que puedo encontrar una manera de resolver el problema.
- ____ 8.- Usualmente estoy preocupado por algo.

CUESTIONARIO DE RESPALDO MORAL (GREY SOSTEN).

=====
 Instrucciones. Todos pasamos por momentos difíciles en la vida, momentos en que sentimos que los problemas no tienen solución, que perdemos la esperanza o que se nos cierra el mundo. Queremos que usted nos ayude a comprender como se las arreglan los mexicanos para superar muchas de esas crisis. Deseamos sólo su opinión franca acerca de el grado de respaldo, de ayuda o de apoyo emocional o moral que usted cree recibir de los demás.

Escriba una (X) sobre el número que mejor lo describa:

	Muchísimo	Mucho	Algo	Nada
1.- Que tanto cree usted que el apoyo moral-emocional recibido de su mamá lo ha ayudado en momentos difíciles para superar las crisis?	4	3	2	1
2.- Que tanto cree usted que el apoyo moral-emocional recibido de su papá lo ha ayudado en momentos difíciles para superar las crisis?	4	3	2	1
3.- De sus hermanos y hermanas mayores?	4	3	2	1
4.- De sus hermanos y hermanas menores?	4	3	2	1
5.- De su familia?	4	3	2	1
6.- De sus parientes?	4	3	2	1
7.- De su mejor amigo o amiga?	4	3	2	1
8.- De sus amigos en general?	4	3	2	1
9.- De los buenos vecinos?	4	3	2	1
10.- De las gentes buenas del barrio?	4	3	2	1
11.- De los hijos?	4	3	2	1
12.- De su esposo (a)?	4	3	2	1